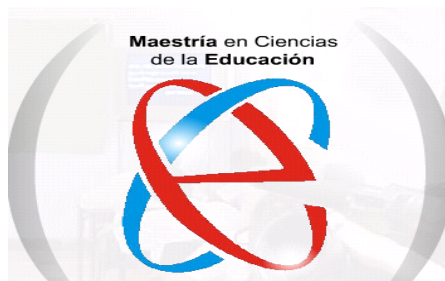


*MINISTERIO DE EDUCACIÓN
Instituto Pedagógico Latinoamericano y del Caribe
Ciudad de La Habana*



*Universidad de Ciencias Pedagógicas
"Conrado Benítez García"
Cienfuegos*

*Sede Universitaria Pedagógica de Abreus
Mención de Educación Preescolar
Maestría en Ciencias de la Educación*

1ª Edición.

*Tesis en opción al título académico de Máster en Ciencias de la Educación.
Título: Propuesta de preparación dirigida a la familia en la formación de hábitos
alimentarios en los niños de 3er año de vida.*

Autor: Lic. Ana Milagros Herrera Rivalta

Tutor: MSC. Tania Sánchez Jiménez

*Curso 2010-2011
"Año 53 de la Revolución".*

Pensamiento



“Son las familias como las raíces de los pueblos; y quien funda una, y da a la patria hijos útiles, tiene, al caer en el último sueño de la tierra, derecho a que se recuerde su nombre con respeto y cariño”.

RESUMEN

EL trabajo tiene como tema: "Propuesta de preparación dirigida a la familia en la formación de hábitos alimentarios en los niños de 3er año de vida". Se inscribe como una contribución esencial al trabajo que debe desarrollar las instituciones educativas con las familias. Para la realización del mismo se utilizaron métodos del nivel teórico y empírico, los que permitieron constatar la falta de preparación de la familia, para que estas puedan desarrollar correctos hábitos alimentarios en sus hijos, puedan crecer y desarrollarse sanos a través de una alimentación adecuada, definiéndose como problema científico ¿Cómo preparar a las familias para que contribuyan a la formación de hábitos alimentarios en los niños de tercer año de vida? En virtud de ellos, se diseñó y aplicó una propuesta de actividades que permitirá modificar los modos de actuación de las familias para afrontar y formar hábitos alimentarios en los pequeños por lo que se propone generalizar el trabajo en otros años de vida del Círculo Infantil "Meñique"

INDICE:

INTRODUCCIÓN:	1
---------------	---

CAPITULO 1: EL DESARROLLO DE HÁBITOS ALIMENTARIOS EN EL 3ER AÑO DE VIDA DEL CÍRCULO INFANTIL. PREPARACIÓN DE LA FAMILIA PARA QUE CONTRIBUYA A SU PREPARACIÓN _____ 9

1.1: La familia. Concepto. Funciones _____ 9

1.2: Proyección de la institución educativa hacia la familia _____ 16

1.3: Vías de trabajo con la familia _____ 39

CAPITULO 2: PRESENTACIÓN Y FUNDAMENTACIÓN DE LA PROPUESTA DE ACTIVIDADES DIRIGIDAS A LA PREPARACIÓN DE LA FAMILIA PARA EL DESARROLLO DE HÁBITOS ALIMENTARIOS EN LOS NIÑOS DEL 3ER AÑO DE VIDA _____ 44

2.1. Diagnóstico y Caracterización de la muestra _____. _____ 46

2.2. Fundamentación de la propuesta _____ 48

2.3- Fundamentos Filosóficos, Sociológicos, psicológicos, Pedagógicos y Didácticos que sustenta la propuesta _____ 53

2.4: Propuesta de actividades de preparación a la familia _____ 57

2.5. Valoración de los resultados _____ 69

Conclusiones. _____ 73

Recomendaciones. _____ 74

Bibliografía. _____ 75

Anexos.

INTRODUCCIÓN:

La educación cubana ha alcanzado logros significativos después del triunfo de la Revolución, que nos ha situado en un lugar privilegiado entre los países del llamado

tercer mundo. Estos logros se mantienen a través de un plan de perfeccionamiento continuo del Sistema Nacional de Educación, teniendo como objetivo la formación de las nuevas generaciones de manera integral.

La revolución educacional comenzó bajo la guía del Comandante Fidel Castro, el mejor discípulo del maestro José Martí, dándole seguimiento a las principales ideas pedagógicas y su vigencia se ve en nuestro Sistema Nacional de Educación, donde intervienen no solo los educadores, sino también los padres, las instituciones y los organismos. En esta nueva etapa de la revolución educacional en nuestro país, se ha generalizado la utilización de la televisión en la escuela, conjuntamente con el video y la computadora con el fin de lograr un cubano cada vez más culto e inteligente. Unido a ello está la transformación en la familia ya que la misma no siempre está preparada para educar a sus hijos, por el desconocimiento que poseen para hacerlo.

En Cuba existen hoy instituciones infantiles que posibilitan la atención sistemática a una gran parte de la población infantil, pero todavía resulta insuficiente, por tal motivo se creó el programa "Educa a tu hijo" para atender a los niños de 0 – 5 años que no asisten a dicha institución. Este programa se caracteriza por el trabajo conjunto de la familia en la comunidad, mediante la aplicación de diferentes variantes que propician la formación y el desarrollo de los niños. De él se toma la experiencia para lograr vincular más a las familias en la institución infantil en el desarrollo de habilidades de sus hijos en el hogar aplicando para ello técnicas grupales e individuales como elemento de la actividad conjunta. Esto demuestra que nuestro país se encuentra en un proceso de transformación encaminado a elevar los niveles educativos y de aprendizaje garantizando una mejor atención al estado de salud de los alumnos y trabajadores de educación en el ámbito escolar, familiar y social.

La doctora Garbey Acosta (1983), trató en su investigación la importancia de la familia como eslabón fundamental dentro del sistema de educación, y la significación del trabajo conjunto entre familia e institución, para el éxito en el desarrollo de la personalidad de las niñas y los niños de la edad temprana, así como la importancia de la educación familiar.

Hernández Silva (1986), planteó que cada familia tiene un potencial educativo, el cual va a estar dado por una serie de condiciones objetivas y subjetivas que van a

determinar la menor o mayor influencia educativa que esta podrá ejercer sobre los miembros más jóvenes del núcleo familiar. Dicho potencial educativo está definido, entre otras razones por:

- El carácter de las relaciones entre sus miembros.
- La atmósfera laboral de la familia.
- Las condiciones materiales de vida.
- El clima moral, ideológico y emocional de la familia.
- El nivel de la cultura pedagógica de los adultos.

Por ser los padres los primeros educadores de hábitos, costumbres y actitudes, el círculo infantil y la sociedad han de exigirles que den los mejores ejemplos, pues se educa a toda hora, a veces sin sospechar que se está haciendo. Su experiencia, el clima moral, ideológico y emocional, llega a los hijos mediante la vida diaria.

Cañedo Iglesias (2002), en su tesis doctoral, abordó la necesidad de formación de la familia para atender las necesidades educativas especiales en sus hijos demostrando la influencia de la misma en este sentido.

Román Mendoza (2006), en su investigación trató el tema de la preparación de la familia en la formación de hábitos, específicamente los de autoservicio demostrando la importancia del papel de la misma en este sentido. Se aplicó una propuesta de actividades dirigidas a las familias, para elevar la preparación de estas sobre la importancia del desarrollo de los hábitos de autoservicio en los niños de estas edades, con resultados satisfactorios. Y confeccionó un plegable para elevar el nivel de información de las familias.

En la bibliografía consultada no existen investigaciones que aborden el tema de la preparación familiar y su influencia en la formación de hábitos alimentarios para desarrollarlos en los pequeños.

Sin embargo, la experiencia de la práctica pedagógica, de la autora, que tiene 5 años de ejercicio en la dirección y 6 en la subdirección del círculo infantil “Meñique” del municipio Abreus, ha evidenciado que existen insuficiencias en la formación de hábitos alimentarios en los niños del tercer año de vida. El círculo infantil “Meñique” tiene la característica de recibir niños a partir de segundo año hasta sexto año de vida, por lo

que la mayor fuente de entrada a esta institución es de niños provenientes del programa “Educa a tu Hijo” y en menor medida, traslado de otro círculo infantil.

Esta problemática forma parte del banco de problemas de nuestro centro y se ha corroborado tradicionalmente a partir de las entrevistas realizadas a las familias al ingresar los niños a nuestra institución y donde aparece como regularidad fundamental las dificultades relacionadas con la formación de hábitos, sobre todo alimentarios. También ha afectado la entrada al círculo de niños de otros Consejos Populares, Constancia, Cieneguita, 14 de Julio, que han tenido inestabilidad en las promotoras y ejecutoras voluntarias, lo cual ha repercutido en la falta de sistematicidad en la realización de las actividades conjuntas, vía fundamental de esta modalidad de atención, además de la frecuencia de este Programa (2 veces por semana) y la forma organizativa, pues en la actividad conjunta solo se ejecuta el proceso de merienda y aunque el docente les demuestre y oriente como trabajar los diferentes hábitos, como aprovechar la ejecución de los procesos, para estimular la formación de los mismos en los niños, no tiene una incidencia sistemática sobre los pequeños y sus familias, como ocurre en el círculo infantil.

Johann M. Pestalozzi; Destacado pedagogo, precursor de la pedagogía hace referencia al papel trascendental que desempeña la madre en la formación de la personalidad y educación elemental del niño, consideraba que no se desarrollaba por si solo, ni espontáneamente, hace valiosos aportes a la educación elemental del niño en la familia. Le concedió una gran importancia a la educación inicial afirmando que la hora del nacimiento del niño es la primera en su enseñanza. Sin embargo, hoy uno de los problemas más acuciantes que enfrenta la educación en la actualidad en los distintos países del mundo, es la insuficiente capacitación de la familia para enfrentar la educación de sus hijos.

En Cuba se han desarrollado en este sentido programas televisivos con spot encaminados al desarrollo de hábitos alimentarios, con espacios dirigidos a la elaboración de alimentos con recursos que estén al alcance del pueblo, además se ha editado bibliografía de consulta a la familia, esto explica la importancia que se adjudica a este aspecto en la vida y salud de los niños de 0 a 6 años.

En la actualidad Ríos González, José María Quintana con su obra Pedagogía Familiar, Juan José Brunet Gutiérrez, el Dr. Jorge Sepúlveda, de la universidad catoliza de Valparaíso, Chile y Teresa Brito Perea, 1997) estudian diferentes vías de la escuela y otras instituciones educacionales para vincularse a la familia. La formación de hábitos adquiere una enorme significación en las primeras edades constituyendo una importante vía para la instauración de las primeras normas morales y una premisa valiosa en la formación de cualidades de la personalidad.

En el 2002 en Andalucía España, se puso en ejecución un proyecto de investigación de educación a los padres, fruto de un trabajo por más de 7 años que permitió servir a la familia como instrumento de apoyo con el objetivo de brindarle conocimientos para educar en sus hijos, un crecimiento y desarrollo sanos a través de un conjunto de actividades planificadas y ejecutadas por un especialista, su aplicación demostró que la muestra se dotara de conocimiento para trabajar con sus niños y que se elevaran los indicadores medibles. En Cuba el estado ofrece una atención priorizada a la educación de la infancia, por las diferentes vías de atención y se encarga de garantizar los recursos para que estos menores tengan su vida sana y saludable.

En la provincia no deja de ser una problemática objeto de investigación lo cual se evidencia en el trabajo de diploma de la autora Elizabeth Díaz Vera, Odisa Ernestina Carrillo Peña en el curso 97-98 con el título ¿Serán capaces los niños de preescolar de generar cambios en la familias, en el área de nutrición?, donde centra su atención a un trabajo conjunto entre familias y niños, desde las diferentes vías de atención, que en aquellos momentos obtuvo buenos resultados. En Abreus en el curso 2008-2009 en el Círculo Infantil “Meñique”, la autora Yamilet Abreus León realizó una investigación relacionada con el desarrollo de hábitos alimentarios, la cual tiene como título “Propuesta de actividades dirigida a la familia de 4to año de vida para el desarrollo de hábitos alimentarios”. La autora Maida Alejandra González en el 2009 realizó su investigación de Maestría en la siguiente temática “Propuesta de actividades para preparar a las familias de los niños del 2do ciclo en la formación de hábitos de nutrición”. De igual manera en el mismo año Onidia Fuente Sánchez realizó su investigación con el tema “Propuesta de actividades dirigida a la preparación de la familia en la formación de hábitos en los niños y niñas de 3er año de vida”. De manera

general estas investigaciones preparan a la familia en la formación de hábitos en distintos años de vida. En la investigación de la autora se aportan elementos específicos para el desarrollo de hábitos alimentarios en la familia de los niños de 3er año de vida.

En la institución infantil “Meñique” del municipio de Abreus a pesar de las actividades desarrolladas con la familia sobre la base del desarrollo de hábitos alimentarios aún quedan insuficiencias en cuanto a su preparación para darle continuidad en el hogar manifestándolo en el instrumento aplicado, la entrevista, donde el 77,7% necesitan que les orienten en como educar mejor a sus hijos, principalmente en un elemento tan importante como es los alimentos a ingerir teniendo en cuenta la edad, los hábitos alimentarios a desarrollar, los espacios establecidos para ellos, así como los horarios para la alimentación por tal motivo declaro como :

Problema científico: ¿Cómo preparar a las familias para que contribuyan desde el hogar, a la formación de hábitos alimentarios en los niños de 3er año de vida del círculo infantil?

Objeto de investigación: Proceso de preparación a la familia en el 3er año de vida.

Campo: Tratamiento al desarrollo de hábitos alimentarios de los niños de 3er año de vida.

Objetivo: Elaborar una propuesta de actividades dirigidas a la preparación de la familia para que contribuya a la formación de hábitos alimentarios en los niños de 3er año de vida del Círculo Infantil “Meñique”.

Preguntas científicas:

- ¿Qué fundamentos teórico-metodológicos sustentan la preparación de la familia para que puedan contribuir desde el hogar a la formación de hábitos alimentarios en los niños en 3er año de vida?
- ¿Qué caracteriza la formación de hábitos alimentarios en los niños de edad temprana?
- ¿Qué nivel de preparación poseen las familias para que contribuyan desde el hogar, a la formación de hábitos alimentarios en los niños en 3er año de vida?

- ¿Cómo diseñar una propuesta de actividades que prepare a las familias para que contribuyan desde el hogar, a la formación de hábitos alimentarios en los niños en 3er año de vida?
- ¿En qué medida una propuesta de actividades influirá en la preparación de la familia para que desde el hogar contribuyan, a la formación de hábitos alimentarios en los niños en 3er año de vida?

Tareas científicas:

- 1.- Estudio y análisis de los fundamentos teóricos, metodológicos y prácticos relacionados con la formación de hábitos alimentarios en los niños de edad temprana específicamente en 3er año de vida y la preparación de la familia para que contribuyan a su formación desde el hogar.
- 2.- Diagnóstico del estado de preparación inicial de las familias para desarrollar hábitos alimentarios desde el hogar en los niños de 3er año de vida.
- 3.- Elaboración de la propuesta de actividades para la preparación de la familia de 3er año de vida en cuanto a la formación de hábitos alimentarios.
- 4.- Valoración de los resultados obtenidos.

Métodos utilizados del nivel teórico

- Analítico - sintético: Utilizados para obtener información relacionada con la preparación de la familia para la formación de hábitos alimentarios en sus hijos, la cual es efectiva en la determinación de las características del problema y sus causas para la selección de los aspectos fundamentales de la investigación.
- Inductivo - deductivo: Empleado para arribar a conclusiones luego de aplicados los instrumentos.
- La comparación y la generalización con el objetivo de distinguir aspectos comunes y comparar el estado inicial y el estado final de la preparación de las familias.

Métodos utilizados del nivel empírico

- Entrevista dirigida a las familias con el objetivo de conocer la preparación e información que tienen sobre las vías de trabajo de atención familiar utilizadas en las preparaciones recibidas, y sobre los factores y requisitos a tener en cuenta para desarrollar una adecuada formación de hábitos alimentarios en sus hijos.

- Observación en las visitas al hogar con el objetivo de apreciar el desarrollo que poseen los niños en la formación de hábitos alimentarios, así como los manejos familiares para contribuir a la formación de los mismos.
- Observación a los diferentes procesos como formas organizativas del proceso educativo, con el objetivo de observar el desarrollo de habilidades que poseen los niños en los diferentes hábitos alimentarios que se trabajan en estas edades, así como la independencia adquirida.
- Revisión de documentos:

Actas de visita de control a la preparación familiar con el objetivo de constatar en qué medida la orientación familiar recibida cumple los propósitos esperados para trabajar la formación de hábitos alimentarios.

Análisis y revisión de las evaluaciones sistemáticas de los niños de tercer año de vida con el objetivo de comprobar, si en estas se registran dificultades referidas a la formación de hábitos alimentarios y las acciones que se trazan.

- Encuesta dirigida a las familias con el objetivo de conocer los conocimientos adquiridos después de aplicada la propuesta de actividades.

Población: 30 familias de los niños del 3er año de vida del Círculo Infantil “Meñique”.

Muestra: Se seleccionan intencionalmente 10 familias por ser las que menos preparación tienen para desarrollar hábitos alimentarios en el hogar.

Aporte Práctico: Propuesta de actividades dirigida a la familia para elevar la preparación de las mismas, demostrándoles diferentes vías que pueden utilizar para desarrollar hábitos alimentarios en los niños de 3er año de vida.

La tesis está estructurada en introducción, dos capítulos, conclusiones, recomendaciones, bibliografía y anexos.

En el capítulo I se expresa todo lo relacionado con los fundamentos teóricos del tema objeto de estudio y un análisis crítico de otras investigaciones a criterios de la autora, expuesto en diferentes epígrafes, destacando los aspectos relacionados con el papel de la familia en la formación del niño, las características de la preparación familiar como proceso que asume el trabajo del círculo infantil. En este interés precisamente se apuntan con énfasis los aspectos conceptuales y metodológicos relacionados con el desarrollo de hábitos alimentarios.

En el capítulo II se presenta y fundamenta la propuesta de actividades dirigida a la preparación de la familia, cómo se evalúa la misma. Se expone la forma en que se produjo el proceso de implementación y la forma en que se evaluaron los resultados, manifestándose en la aplicación de la encuesta a la familia de los niños de 3er año de vida del Círculo Infantil “Meñique”.

CAPITULO I. EL DESARROLLO DE HÀBITOS ALIMENTARIOS EN EL 3ER AÑO DE VIDA DEL CÍRCULO INFANTIL. PREPARACIÒN DE LA FAMILIA PARA QUE CONTRIBUYA A SU FORMACIÒN

En este capítulo se expresa todo lo relacionado con los fundamentos teóricos del tema objeto de estudio y un análisis crítico de otras investigaciones a criterios de la autora, expuesto en diferentes epígrafes, destacando los aspectos relacionados con el papel de la familia en la formación del niño, las características de la preparación familiar como proceso que asume el trabajo del círculo infantil. En este interés precisamente se apuntan con énfasis los aspectos conceptuales y metodológicos relacionados con el desarrollo de hábitos alimentarios.

1.1. La familia. Concepto. Funciones.

El interés para analizar el papel de la familia en la formación de hábitos de sus hijos es una idea que de manera recurrente aparece señalada en documentos políticos, jurídicos y teóricos relacionados con la educación para la vida social de las nuevas generaciones, sin embargo no siempre se logra una participación comprometida en esta tarea sobre todo porque la familia en múltiples ocasiones no está preparada para asumir este rol. En este capítulo se hace referencia al papel de las familias como participantes activos e imprescindibles de la labor educativa en estas edades, la preparación que debe alcanzar para enfrentar esta educación que luego repercutirá en el posterior desarrollo del niño.

La familia como grupo social representa los valores de la sociedad y desempeña un papel muy importante en la formación de las nuevas generaciones. La definición estructural de la familia agrupa criterios diferentes: el consanguíneo, el cohabitacional y el afectivo. De estos, la Dra. Patricia Ares Muzio (2002), distingue tres conceptos fundamentales.

Familia: Son todas aquellas personas con vínculos conyugales o consanguíneos. Esta definición destaca los vínculos de parentesco, resultando la ontogénesis de la familia.

En este sentido, de acuerdo a la cercanía del vínculo se definen las llamadas familias nucleares (constituidas por padres e hijos) y las familias extendidas (incluyen además otros miembros).

Familia: Son todas aquellas personas que cohabitan bajo un mismo techo, unidos por constantes espacio – temporales. Esta definición enfatiza en el marco de referencia medio – ambiental más próximo a la persona, denominado en términos populares como el hogar.

Familia: Son todas aquellas personas que tienen un núcleo de relaciones afectivas estables. Lo principal en este caso es el grado de vínculos afectivos.

La diversidad de definiciones plantea una lógica reflexión y sitúa a los educadores ante la disyuntiva de precisar ¿cuál es el contexto referencial familiar más decisivo para el desarrollo emocional del niño?

Las múltiples definiciones de familia referidas en la literatura nos permiten realizar algunas consideraciones:

- La familia puede ser enfocada desde la óptica de diversas disciplinas (psicología, sociología, filosofía, etc.) que expresan grados diversos de jerarquización, junto a enfoques propios.
- A pesar de la diversidad de enfoques disciplinarios existentes sobre la familia hay entre ellos ciertas coincidencias relacionadas con el abordaje de esta como institución, célula o grupo social, su vínculo con el sistema social en conjunto y con el carácter de consanguinidad y afectividad de sus relaciones.
- No en todas las definiciones de familia en las diferentes disciplinas aparecen reflejadas la multiplicidad de funciones sociales que ella cumple.
- Los profundos cambios socioeconómicos ocurridos después del triunfo de la Revolución marcan las premisas necesarias para la constitución de un nuevo modo de vida familiar.

Modo de vida familiar: cada familia tiene un modo de vida programado que depende de sus condiciones de vida, de sus actividades sociales, y de las relaciones sociales de sus miembros.

Desde la realidad psicológica, desde las vivencias como personas, familia es un pequeño grupo humano primario, donde sus integrantes satisfacen una serie de necesidades y desarrollan complejos procesos motivacionales y afectivos estrechamente interrelacionados.

O sea, la familia tiene una realidad objetiva, plasmada en el hogar, determinada situación material, etc. Pero para la autora las condiciones de vida, de la actividad económica y social de los miembros tienen una importante repercusión subjetiva.

En el modo de vida se incluye el proceso de la representación y la regulación consciente de estas condiciones por sus integrantes, pues sus miembros no solo se hacen una imagen subjetiva de diversos aspectos de sus condiciones de vida, sus actividades e interrelaciones, sino que muchas veces se proponen cambiarlas, tratan de dirigir sus destinos hacia una determinada aspiración o ideal.

En la actualidad los logros alcanzados en nuestro país en cuanto a la educación para la vida familiar, en el orden político, moral y jurídico son indispensables. En específico en cuanto al modo de vida, nuestra sociedad proclama la igualdad de deberes y derechos entre el hombre y la mujer, el respeto mutuo entre la pareja, la comprensión, cooperación y comunicación amorosa, así como la responsabilidad mutua en la crianza de los hijos.

La familia y los centros educativos son las dos instituciones sociales más importantes con que cuenta la civilización humana para satisfacer sus necesidades de educación, así como la adquisición y transmisión de todo el legado histórico actual de la humanidad.

Ambas son instituciones emblemáticas de nuestra civilización y aún el hombre no ha encontrado espacios sustitutos capaces de satisfacer las necesidades que ellos garantizan.

Participamos de la consideración de que el hombre, y fundamentalmente el niño pequeño, necesita de ambas, por tanto creemos en la necesidad de preservarlas y perfeccionarlas para que continúen cumpliendo sus respectivas funciones.

La familia se reconoce estatal y jurídicamente como la célula principal del funcionamiento social y como la institución básica fundamental responsable de la

educación de las nuevas generaciones, lo cual ha quedado refrendado en nuestra Ley de Leyes.

Por su parte la escuela tiene la alta responsabilidad de preparar para la vida a niños y jóvenes en correspondencia con las posibilidades creadas por el medio social revolucionario y con vistas a dar respuestas a las necesidades que supone su desarrollo. Como parte de su papel como agente de cambios en la comunidad y dentro de su encargo social se comprende la atención a la familia de sus educandos, así como la contribución a su preparación para que esté en condiciones favorables de cumplir sus funciones. Por tal razón, la familia y el centro educativo no deben marchar por senderos alejados y mucho menos contradictorios o divergentes.

Es cierto que a la familia no se le puede normar su funcionamiento; este queda arbitrario, íntimo de cada hogar, así como su modo de vida, estilo y procedimientos educativos. Pero sí se le puede ayudar, y lo que es más importante, marchar junto a ella, no “a pesar de ella”.

La familia cubana de hoy se encuentra sometida a fuertes presiones que pueden estar produciendo cambios en su funcionamiento interno; ella es el baluarte de resistencia primario de nuestra sociedad, pero, indudablemente, a un alto costo personal de sus miembros.

En este contexto, la educación de los hijos se convierte en un logro social a mantener, pues es portador de sentimientos de tranquilidad al interior de la familia y tan importantes como los de estabilidad social. En este sentido, la relación de ambas instituciones demanda de una atención rigurosa, pues, al compartir tan importante encargo, debe existir entre ambas cierta coherencia y unidad de objetivos e intereses, lo cual no siempre se logra.

La familia es institución social en tanto resulta del conjunto de relaciones familiares y conyugales socialmente aprobadas. Además, es responsable del cumplimiento de algunas funciones para la sociedad como son la reproducción de la especie, así como de todo el legado histórico – cultural de la humanidad que se trasmite en su seno de generación en generación.

El círculo infantil es una institución social en tanto es parte de un sistema que, además de cumplir funciones de dirección social, las cumple también de control de los procesos

del desarrollo intelectual, moral y físico de la joven generación. El sistema de capacitación profesional, por su parte, controla la distribución de las generaciones que comienzan su vida laboral independiente, por las distintas “células” de la estructura social: las clases, los grupos, las capas sociales y los colectivos laborales.

Si fortalecemos a la familia, se fortalece la sociedad; mientras más próspera y feliz sea la familia, más próspero y feliz es el Estado. Significa, desde nuestro estudio, que en la vida familiar influyen las características y condiciones de la institución en una época histórica determinada y, al mismo tiempo, el éxito o no del cumplimiento de las funciones familiares se reflejan con fuerza en las instituciones. El seno familiar el medio ideal que favorece, facilita, y viabiliza el proceso de socialización primaria, interviniendo de forma protagónica en los procesos de indoculturación y aculturación.

Es decir, que las primeras normas, valores, costumbres, tradiciones, creencias, mitos que el niño y la niña comienzan a interiorizar, se producen en el medio familiar. Hay valores de esencialidad universal que se forman, e inclusive, se fortalecen en la familia. De ahí que sea esta -la familia- un medio que interviene en la educación y modificación de sus integrantes. Ella es el vínculo que mediatiza el modo de vida social y familiar donde el individuo se desarrolla; cuando el sujeto individualiza y hace suyo el modo de vida familiar, está asumiendo también elementos socio— culturales del medio social.

Cada familia tiene un modo de vida determinado, que depende de sus condiciones de vida, de sus actividades sociales y de las relaciones sociales de sus miembros. El concepto incluye las actividades de la vida familiar y las relaciones intrafamiliares, que son específicas del nivel de funcionamiento psicológico de este pequeño grupo humano; aunque reflejan, en última instancia, las actividades y relaciones extrafamiliares.

En esta concepción de modo de vida es necesario incluir el proceso y el resultado de la representación y regulación consciente de estas condiciones por sus integrantes. Los miembros de la familia se hacen una imagen subjetiva de diversos aspectos de sus condiciones de vida, sus actividades e interrelaciones; y sobre esa base regulan su comportamiento, aunque en la vida familiar hay importantes aspectos que escapan a su control consciente.

Profundizando en el enfoque del modo de vida, la Dra. Maida Álvarez y sus

colaboradores en el libro “Investigaciones psicológicas y sociológicas” asumen, como conceptos analíticos y ordenadores las condiciones (objetivas y subjetivas) de vida de la familia y las funciones familiares; destacan que el modo de vida familiar constituye parte integrante del modo de vida de la sociedad, ya que la familia como grupo social encarna y desarrolla el modo de vida de esta, mediante la ejecución de sus actividades (Gysi, J., 1986). La familia es entendida, entonces, como un sujeto del desarrollo del modo de vida de la sociedad.

Así, la categoría modo de vida es empleada en el nivel microsocial - pequeños grupos como el colectivo laboral, la familia y otros-, por lo cual requiere un manejo algo diferente al dado a conceptos incluidos dentro del aparato categorial del modo de vida, tales como los de actividad y condiciones de vida.

En su aplicación al objeto familia, los componentes clásicos considerados en la literatura sobre modo de vida— condiciones de vida, actividad vital y reguladores subjetivos de la personalidad— requieren determinadas especificaciones. La más importante se refiere a la estructura de las actividades vitales de la familia, como sujeto colectivo del modo de vida.

El conjunto de las actividades vitales de la familia no es más que el conjunto de las funciones biosocial, económica y cultural - espiritual de la familia; es decir, el conjunto de actividades vitales, en el caso de la familia como sujeto del modo de vida, se diferencia del componente “actividad vital,” en otros niveles de análisis del modo de vida, por el hecho de que su estructura constituye la unidad familia que, como tal, es sujeto del modo de vida.

Las condiciones de vida de la familia son las premisas heredadas y creadas para el despliegue de las funciones familiares. La familia cumple importantes funciones para la sociedad y para el propio individuo, funciones que para su comprensión pueden separarse por sus dimensiones, pero que en la realidad se dan en forma conjunta.

Las actividades y relaciones intrafamiliares, que los estudiosos agrupan fundamentalmente por su contenido en las llamadas funciones familiares, están encaminadas a la satisfacción de importantes necesidades de sus miembros, no como individuos aislados, sino en estrecha interdependencia. El carácter social de dichas actividades y relaciones viene dado porque encarnan todo el legado histórico - social

presente en la cultura; porque los objetos que satisfacen esas necesidades, y la forma misma de satisfacerlas, han devenido con la cultura en objetos sociales.

Pero, además, a través de estas actividades y relaciones en esa vida grupal se produce la formación y transformación de la personalidad de sus integrantes. O sea, estas actividades y relaciones intrafamiliares tienen la propiedad de formar en los hijos las primeras cualidades de personalidad y de transmitir los conocimientos iniciales, que son la condición para la asimilación ulterior del resto de las relaciones sociales.

El concepto de función familiar, común en la sociología contemporánea, se comprende como la interrelación y transformación real que se opera en la familia a través de sus relaciones o actividades sociales, así como por efecto de las mismas. Es necesario subrayar que las funciones se expresan en las actividades reales de la familia y en las relaciones concretas que se establecen entre sus miembros, asociadas también a diversos vínculos y relaciones extrafamiliares. Pero a la vez se vivencian en la subjetividad de sus integrantes, conformando las representaciones y regulaciones que ya mencionamos. Las funciones constituyen un sistema de complejos ínter condicionamientos: la familia no es viable sin cierta armonía entre ellas; una disfunción en una de ellas altera el sistema.

El modelo de funciones familiares que a continuación se presenta ha sido adoptado por sociólogos, investigadores de la problemática de la familia, a partir de considerarlo adecuado reflejo de las interrelaciones que se dan al interior de cada familia en concordancia con las actividades a las que ofrecen respuesta. Es oportuno señalar que las funciones atribuibles a la familia cambian según el régimen socioeconómico imperante y el carácter de sus relaciones sociales. El cambio ocurre no solo en su contenido, sino también en su jerarquía.

Según el modo de vida, las condiciones económicas, las relaciones entre sus miembros familiares, el régimen socioeconómico imperante, determina la dinámica familiar.

- Función económica.
- Función biosocial.
- Función cultural - espiritual

La económica: Es la función relacionada con el sustento familiar, el ingreso, planificación y necesidades materiales de la familia y distribución de las tareas domésticas.

Las relaciones familiares que se establecen en los roles hogareños en que se desempeñan sus integrantes en la realización de estas tareas son esenciales para caracterizar a la familia. En esta función también se incluye el descanso, que está relacionado con el presupuesto del tiempo libre de cada miembro y de la familia como sustento.

La biosocial: está relacionada con la procreación y la crianza de los hijos, así como las relaciones sexuales y afectivas de la pareja. Estas actividades e interrelaciones son significativas en la estabilidad familiar y en la formación emocional de los hijos. Aquí también se incluyen las relaciones que dan lugar a la seguridad emocional de los miembros y su identificación con la familia. Es admitido que las costumbres sociales de cada cultura determinan en buena medida las relaciones afectivas de las parejas y los llamados hábitos reproductivos, pero a su vez, hay estudios que apuntan hacia la transmisión familiar de valores en torno a la vida reproductiva en nuestro país.

La cultural – espiritual: se destaca con la transmisión de valores, la satisfacción de las necesidades culturales de sus miembros, la superación y el esparcimiento cultural, así como la educación de los hijos. En buena medida, la función educativa se produce a través de las otras enumeradas hasta aquí, cuestión debatida entre nuestros especialistas en los últimos años. La misma manifiesta el doble carácter de las funciones ya analizadas; satisfacen necesidades de los miembros pero a la vez educan a la descendencia y de esta manera garantizan aspectos de la reproducción social.

La función educativa de la familia que se incluye en esta última, ha sido de gran interés para psicólogos y pedagogos, que consideran acertadamente que esta se produce a través de las otras ya mencionadas; pues se manifiesta lo que se ha llamado el doble carácter de las funciones ya analizadas; satisfacen necesidades de los miembros, pero a la vez, educan a la descendencia.

La familia cubana aspira en su función educativa a que los niños se eduquen, se desarrollen, a que tengan una adecuada identificación con el sexo, así como, la transmisión de valores y normas de conducta.

1.2- Proyección de la institución educativa hacia la familia.

El centro educativo en sus relaciones con la familia tiene un carácter activador para influir en el proceso educativo intrafamiliar y lograr la convergencia de las acciones sobre el desarrollo, lo cual al tratarse de madres y padres de niños de edades preescolares adquieren una mayor dimensión, pues la mayoría de los casos son personas aún muy jóvenes los cuales en ocasiones, tratan de educar a sus hijos de igual forma a como ellos fueron educados, o se siente inseguros en como ejercer responsablemente sus función.

No se puede desconocer que, al constituirse una pareja como familia, ambos miembro traen a esa unión los valores, forma de actuar, de pensar que adquieren en sus respectivos hogares y, ya desempeñándose como padre, es que van acoplando sus concepciones al respecto, sin que a veces lleguen a una real unificación de criterios acerca de cómo enfrentar la delicada tarea de educar a sus hijos y/o desconozcan, en no pocas ocasiones la gran importancia que tiene, por ejemplo, la comunicación efectiva en la primera infancia, cuya alteración en esta importante período erario incide negativamente en la formación del niño.

En la institución educativa que recibe a una niña o niño, los educadores aprecian prontamente – en dependencia de la edad del menor, claro está – cuál ha sido la influencia de la familia como elemento mediatizados de la apropiación por el niño de los modo de actuar con los objetos, de relacionarse con las persona, de actuar en deferentes situaciones.

Al centro educativo infantil, como es lógico le corresponde una acción marcada- mente dirigida a desarrollar en el niño habilidades, modo de actuar, hábitos culturales y de aseos, entre otros, y es obvio que, para ellos tengan que contar con los padres que han de darle la continuidad a este proceso, partir de su comprensión de la necesidad de que el sistema de influencia del hogar no contradiga lo que establece la institución. La proyección del centro educativo hacia la familia puede resumirse en dos palabras: conocer y orientar.

Para conocer aspectos importante del funcionamiento educativo familiar es necesario la exploración del sistema de vida familiar, mediante diferentes formas de indagaciones. Los centros, con la colaboración de pedagogos psicólogos o psicopedagogos y de la

trabajadora social, por ejemplo, pueden abordar este diagnóstico de forma Interdisciplinaria que revele con mayor amplitud y precisión la situación familiar. Son alternativas para lograr el conocimiento del sistema familiar los procedimientos tales como: la observación de la vida y el funcionamiento familiar, la encuesta o cuestionarios, la entrevista a la familia, así como la aplicación de pruebas proyectivas a sus integrantes.

El trabajo de educación familiar consiste fundamentalmente, en propiciar la preparación de los padres en aspectos relacionados con la forma en que ellos pueden y deben estimular el desarrollo integral de sus hijos, lograr que adopten una actitud de cooperación, participación activa y apoyo a las tareas, objetivo de la institución. Seguros de que son los más adecuados para obtener los resultados óptimos, a las que toda las familias del centro infantil aspiran. El sistema familiar actúa sobre la institución educativa, en la medida en que el hijo o hija es portador de valores y conductas que reflejan su medio familiar. También los padres promueven vínculos con aquellas, para estar motivados por la educación de sus hijos.

La práctica educativa y las investigaciones realizadas han corroborado que la integración de los padres a la propia dinámica del centro infantil, en asociaciones o agrupaciones que colaboran directamente con el centro, dirigidas por ellos mismo, son una vía efectiva de participación en el apoyo al trabajo educativo de la institución y a la labor con los propios padres. Esta acción organizada cohesiona a la familia en torno a los objetivos educacionales, pero también compromete y propicia sus interrelaciones con la comunidad.

Una vez que la familia cohesionada en su asociación o agrupación, asume responsablemente y de manera protagónica la tarea necesaria para propiciar el desarrollo óptimo de sus hijos en el seno del hogar, adquieren un compromiso cuyo cumplimiento en definitiva beneficia en primer lugar, a sus propios hijos, al cumplir en el hogar el horario de vida, contribuir a la formación de hábitos de aseo, culturales y de convivencia social, velar por su salud y nutrición. Dicho compromiso trasciende este nivel al generarse otras tareas dirigidas al garantizar condiciones favorables para el desarrollo del proceso educativo (contribuir a la asistencia y puntualidad de los niños al

centro infantil, para lograr el cumplimiento eficaz de todas las actividades establecidas en el programa educativo, entre otros.)

Finalmente, algo muy importante que debe ser misionado, es que la activa participación de la familia en su proyección hacia el centro infantil, su incorporación a las tareas mencionadas y a otras dirigidas a su propia superación (promoción de lecturas de materiales relacionados con la educación de sus hijos, por ejemplo) sitúan a la familia en condiciones de poder exigir a la institución un trabajo cada vez de mayor calidad.

Particularidades del desarrollo y de la educación de los niños de edad temprana, fundamentalmente 3er año de vida

La edad temprana se caracteriza por un mayor énfasis en el desarrollo del proceso cognoscitivo, especialmente la percepción y el lenguaje. Los niños alcanzan un mayor desarrollo de la atención y el pensamiento concreto, actuando directamente con los objetos. Amplían sus relaciones con otros adultos y con los coetáneos. Aún continúa existiendo un predominio de lo afectivo sobre lo regulativo. Intentan hacer las cosas de forma independiente con una estrecha vinculación con el medio, fundamentalmente con los objetos y el mundo natural que le rodean, mediante acciones concretas. Se crean las premisas para la actividad característica de la edad preescolar.

La primera infancia es un período particular de la formación de los órganos y sistemas y ante todas de las funciones del cerebro. Está probado que las funciones de la corteza cerebral, no se llevan fijados por herencias, sino se desarrollan por efectos de la interacción del organismo con el ambiente. Eso ocurre con mayor intensidad en el curso de los tres primeros años de edad.

Para la edad temprana es característico un ritmo rápido del desarrollo del organismo. No hay otro período de la infancia en que se observe el aumento tan rápido del peso y de talla del cuerpo, así como el desarrollo de todas las funciones del cerebro. En este período se desarrollan activamente el sistema sensorio y los movimientos, así mismo el pequeño va asimilando el habla.

En el curso de los primeros tres años de la vida del niño se observan la gran sensibilidad y labilidad de su estado, condicionados por un ritmo alto de desarrollo del organismo. Los niños de esta edad se enferman con facilidad, cambian con frecuencia su estado emocional y la excitación del sistema nervioso, se cansan fácilmente.

Una particularidad esencial de la primera infancia consiste en la ínter vinculación e interdependencia entre el estado de salud y el desarrollo físico y psico – nervioso de los niños. Un niño fuerte y sano físicamente está menos propenso a las enfermedades, se desarrolla mejor el sentido psíquico. Siempre que se consigue mantener las emociones positivas, el estado del niño mejora y la convalecencia llega con mayor rapidez.

En el curso de los primeros 3 años de vida, para cada niño sano es característico un alto grado de reacciones de orientación a todo lo que le rodea. Dicha particularidad de edad estimula las llamadas necesidades sensomotoras.

En el desarrollo del niño de edad temprana el papel dirigente pertenece al adulto. El adulto asegura las condiciones para el desarrollo y el estado óptimo de la salud del pequeño, comunicándose, brindándole calor, cariño y la información necesaria para el desarrollo del intelecto y el alma del niño.

Por todo lo anterior es conveniente proponer la denominación de “Primera Infancia” y “Educación de la primera infancia”, términos que no ofrecen dudas, por resaltar su ubicación inicial y que solo podría ser polemizado para definir cuál sería el límite máximo de su extensión. Ahora bien, la primera infancia puede subdividirse en dos etapas de desarrollo evolutivo, en las cuales se modifica su situación social de desarrollo; la relación que se establece entre el niño y el entorno que le rodea, sobre todo el social, es totalmente peculiar y específica (actitud hacia el mundo, necesidades e intereses, tipos de actividad, períodos sensitivos, relación de los componentes afectivos y cognitivos, etc.)

Los tres primeros años, en el que el crecimiento y el desarrollo del niño, sus adquisiciones, tienen un ritmo muy intenso; y no solo las funciones y procesos psíquicos aislados, sino la combinación de los mismos es particular, en que su sistema nervioso y organismo en general, es más frágil, en que las relaciones con los demás son limitadas; podrá ser denominada infancia temprana y de tres a seis años en que comienza a percibirse una diferenciación sustancial, otro tipo de relación con los coetáneos y otras actividades que le proporcionan satisfacción y desarrollo (entre las que se destaca el juego), como infancia preescolar.

Las anteriores precisiones terminológicas son portadoras de una aceptación o respuesta afirmativa al dilema de la educabilidad del hombre y por supuesto del niño,

pero contemplando no solo la posibilidad de cambio y despliegue de las facultades humanas, como una posibilidad del ser humano, sino introduciendo, como elemento adicional y esencial, las relaciones con todos los factores participantes, que van a potenciar o no esa posibilidad de despliegue de dichas facultades.

No se puede olvidar que cuando el niño nace, solo es portador de una serie de reflejos incondicionados, regulados por los centros nerviosos cerebroespinales y subcorticales y que la corteza de los grandes hemisferios aún no se ha formado por completo; pero lejos de significar una debilidad, esto se constituye en una fortaleza, por cuanto le ofrece posibilidades ilimitadas para asimilar nuevas experiencias. Una condición indispensable para que madure el cerebro y se activen millones de circuitos neuronales, es la estimulación que proviene del exterior.

Con la estimulación desde los primeros momentos de la vida, es posible ejercer una acción determinante sobre el desarrollo del ser humano, entre otras razones, debido a que las estructuras biofisiológicas y psicológicas, se encuentran en pleno proceso de formación y maduración. El cerebro, para apropiarse de la experiencia social, establece conexiones entre las células cerebrales y como resultado se desarrolla su capacidad para responder a diferentes exigencias, estímulos y entornos.

Sin embargo, a pesar de la extraordinaria cantidad de neuronas que se posee al nacimiento, y las posibilidades incalculables de realizar sinapsis, la experiencia científica ha demostrado que la no estimulación apropiada o la falta de estimulación, no solo impide la proliferación de las células nerviosas, sino que hace que su número decrezca progresivamente, a pesar de las condiciones favorables que tiene la corteza cerebral.

Por tanto, no basta con poseer desde el nacimiento un cerebro humano considerando que se puedan alcanzar determinados desarrollo de manera espontánea. Las experiencias adecuadas tienen un impacto decisivo en la arquitectura del cerebro y la manera en que estas conexiones se establecen, deja huellas definitivas en la psiquis humana, causando su carencia, daños irreversibles en el niño y su vida futura. Por el contrario, una estimulación adecuada, actuará favoreciendo condiciones positivas para el desarrollo.

Con lo anteriormente planteado se adopta una posición histórico-cultural del desarrollo, para la cual, la educación desempeña un papel esencial, al constituirse en un proceso mediante el cual, el niño se apropia activamente de la cultura de su época y contexto socio cultural específico, y en ese proceso de apropiación se produce su desarrollo psíquico. Lo anterior implica otorgar al factor biológico el lugar que le corresponde: ser portador de un cerebro sano, no es suficiente, si a esto no se une una estimulación educativa apropiada, capaz de ser incorporada a partir de la enorme plasticidad que le es inherente a este órgano.

De acuerdo con la ley genética fundamental del desarrollo planteada por Vigotsky, cualquier función en el desarrollo cultural del niño aparece en escena en dos planos: primero como algo social y después como algo psicológico, primero como una categoría intersíquica, y después, como una categoría intrapsíquica. Esto tiene un alto significado para la concreción de la educabilidad del niño, porque implica que, de la actividad y la comunicación que se establezca entre éste y los que le rodean, dependerá en gran medida su desarrollo. La naturaleza social y cultural del desarrollo de las funciones psíquicas superiores, depende de la cooperación con los adultos y de la educación.

Con esas precisiones, es posible analizar el fin de la educación para la primera infancia cubana, que debe responder con responsabilidad, por la consecución del fin trazado para toda la sociedad. “El fin de la educación no es hacer al hombre nulo, por el desdén o el acomodo imposible al país que ha de vivir; sino prepararlo para vivir bueno y útil en él. El fin de la educación no es hacer al hombre desdichado, por el empleo difícil y confuso de su alma extranjera en el país que vive, y de que vive, sino hacerlo feliz, sin quitarle las condiciones de igualdad en la lucha diaria con los que conservan el alma del país”.

En el espíritu de este criterio martiano, que viera la luz en 1892, y que fuese ratificado por el insigne Varona en menos de dos décadas (“formar hombres. Hombres que se sientan capaces de actuar frente a la naturaleza, para sacar de ella las utilidades que le permiten vivir y desarrollarse, que se sientan solidarios de sus coasociados, para concurrir con ellos a la onerosa empresa de hacer mejor, más bella y noble la condición humana.”), están inspiradas las Tesis y Resoluciones del Primer Congreso del Partido

Comunista de Cuba, específicamente su Resolución sobre Política Educacional, donde se declara como propósito esencial o fin de la educación cubana "la formación multilateral y armónica del individuo, mediante la conjunción integral de una educación intelectual, científico-técnica, político-ideológica, física, moral, estética, politécnico-laboral y patriótico-militar".

Para satisfacer tal demanda social, la educación de la primera infancia tiene que adaptar la aspiración general, a las posibilidades de la faja etaria, precisando los aspectos a los cuales está en condiciones de ofrecer una respuesta. Ya ha sido definido con antelación y de manera muy acertada, que el fin de la educación para estos niños ha de ser, el logro del máximo desarrollo integral posible en cada uno de ellos.

Asumir el máximo desarrollo integral posible en cada infante, no significa que todos alcancen idéntico nivel de desarrollo y mucho menos que todos lleguen a ser iguales, pues las vivencias y la apropiación de las experiencias tienen un carácter individual; pero sí significa la oportunidad, de estimular y brindar todas las ayudas necesarias y oportunas a cada uno, para que puedan llegar a lo más alto de sus posibilidades.

Por eso es posible afirmar que lo que el niño puede hacer hoy en cooperación, mañana podrá hacerlo solo (Vigotsky, L. S., 1982). Por lo tanto, el único tipo de educación adecuada es el que marcha adelante del desarrollo y lo conduce, más dirigido a las funciones de maduración, que a lo ya, maduro.

El criterio de integralidad, también ha de adaptarse a las particularidades de la etapa, por eso puede establecerse un compromiso social para atender directamente las dimensiones intelectual, física, moral y estética; considerando que el desarrollo de esas esferas es una contribución a las bases del futuro desarrollo laboral, científico-técnico, político-ideológico y patriótico-militar. Pero realizado desde la estimulación de las dimensiones ratificadas y de la consideración de la unidad cognitiva, afectiva y volitiva de la personalidad.

La literatura especializada cubana, recoge ampliamente la experiencia adquirida en cuanto a la estimulación de las esferas señaladas, incluyendo los logros referidos al desarrollo de habilidades intelectuales, al dominio del cuerpo y sus movimientos, a la percepción y expresión artística y a la formación de emociones y sentimientos, que

constituyen premisas para la formación de valores en la infancia; entre los que se destacan por demás la satisfacción por el cumplimiento adecuado de tareas laborales. El alcance de tales adquisiciones en cada esfera del desarrollo, es una contribución, no solo a la preparación del niño para la escuela, sino también a esas otras exigencias, que requieren de mayor nivel de desarrollo de la personalidad y que por tanto, solo son posibles de alcanzar, a nivel de formación de premisas.

Siendo la familia su más cercano y permanente espacio de interacción y afectividad, tendrá que prepararse para ofrecer estímulos adecuados, desde antes del momento del nacimiento.

El desarrollo de las habilidades y hábitos en los niños de 3er año de vida.

Denominamos habilidad a aquellos modos de acción que se han consolidado mediante la ejercitación y que llegan a constituir elementos automatizados de la actividad. Los hábitos al igual que las habilidades son también componentes automatizados de la actividad ellos se forman a partir de la repetición sistemática de determinadas acciones, lavarse las manos antes de las comidas, por ejemplo, se constituye en un hábito producto de su repetición diaria. Los hábitos se diferencian de las habilidades en que llegan a adquirir carácter de necesidad, mientras que las habilidades se refieren a un modo de ejecución de una determinada actividad, los hábitos se refieren no tanto al modo de ejecución sino a la necesidad de realizar la actividad.

Los hábitos comenzarán también a formarse desde las primeras semanas de vida, con el establecimiento de los primeros reflejos condicionados. Las necesidades primarias de comida, sueño, movimiento, etc., se satisfacen mediante acciones que se originan en el medio externo por el cuidado del adulto. Estas acciones se producen a intervalos más o menos regulares. Podemos apreciar que los primeros hábitos se forman en el niño asociado a la periodicidad en la satisfacción de sus necesidades orgánicas.

Posteriormente y en función de la relación entre el niño y el adulto se forman hábitos más complejos. Se ha observado por ejemplo que a partir de los dos meses de vida el niño se habitúa a estar despierto de día y a dormir toda la noche. En caso de procedimientos educativos inadecuados se pueden formar hábitos negativos. Por ejemplo el niño no se habitúa al sueño o no duerme sino se le mece o se le carga. El

proceso de formación de habilidades y hábitos difiere de un niño a otro, en unos este proceso puede formarse relativamente rápido y en otros puede ser más lento.

En el niño pequeño la formación de hábitos está asociada a la formación temprana de determinadas habilidades elementales como son: el autoservicio alimenticio, vestirse, cuidado de los juguetes, etc. Se puede comprobar como frecuentemente el niño posee determinadas habilidades (él es capaz por ejemplo, de lavarse las manos), pero no efectúa esta acción antes de las comidas sino se le ordena. Podemos observar entonces que a pesar de que el niño es capaz de ejecutar una acción, esta no se ha transformado en hábito, por cuanto el niño no siente la necesidad de realizar dicha acción.

El acelerado desarrollo científico – técnico en la compleja dinámica social de la época contemporánea plantea cada vez a la educación exigencias más elevadas en cuanto a la preparación de los niños de manera tal que estos puedan cumplimentar satisfactoriamente las tareas que en el orden profesional, social y personal requiere la vida.

Tal situación implica que en el mundo entero se esté produciendo un proceso de análisis y reestructuración de las concepciones y sistemas educacionales, convirtiéndose esta realmente en uno de los problemas fundamentales para los diferentes países en dependencia del sistema social a que pertenezcan, el nivel de desarrollo socioeconómico alcanzado y las particularidades nacionales, pero en todos los casos bajo el nombre de reforma de la enseñanza, perfeccionamiento de la educación, revolución de la enseñanza u otro. Estas importantes transformaciones en el campo de la educación constituyen a su vez un problema al cual deben dar respuesta las ciencias vinculadas con la educación y muy particularmente la Pedagogía y la Psicología.

La significación de este problema para la práctica pedagógica puede sintetizarse en que estatalmente se exige a la educación una mayor calidad y como ha planteado nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz: “el problema de los próximos años es elevar la calidad de la educación en todos los órdenes”.

En la reunión efectuada en el Ministerio de Educación el 17 de diciembre de 1986, José Ramón Fernández. Ministro entonces de Educación en Cuba puntualizó la importancia

y el lugar que ocupa el desarrollo de habilidades en los niños al definir la calidad de la educación como: “la garantía para que los alumnos se apropien de conocimientos sólidos y profundos, que les propicie una base científica: desarrollar en ellos habilidades y capacidades, formar la personalidad...” con anterioridad el 23 de enero de 1984 ya había expresado al respecto: “lo que nos interesa en lo medular es la calidad de los conocimientos que se forme en los educadores, el desarrollo de hábitos y habilidades”. En conclusión un aspecto sustancial para la elevación de la calidad de proceso docente educativo es el adecuado nivel de desarrollo de los hábitos y habilidades del escolar.

La formación de hábitos alimentarios:

- La ablactación

Después de los primeros meses de vida se inicia la alimentación complementaria o ablactación (introducción de otros alimentos además de la leche).

Algunos nutrientes como por ejemplo la vitamina C y el hierro se encuentran en cantidades insuficientes en la leche, de ahí la necesidad de introducir otros alimentos. Para ello es imprescindible seguir las indicaciones del médico, para iniciar o retrasar la ingestión de algún alimento, según los problemas alérgicos que pudieran producir.

La ablactación se comienza dando una pequeña porción de alimento nuevo antes de la leche o la comida que corresponda en el menú del día y se observará si es tolerado. En los días sucesivos se irá aumentando la cantidad ofrecida hasta alcanzar la adecuada, según la edad. Se dejará un margen aproximado de 5 días para introducir otro alimento. Es necesario que se preste especial atención a la formación de hábitos alimentarios, dada su contribución a la salud de los pequeños. En este sentido desempeña un papel fundamental el personal docente y de salud, que deben trabajar en conjunto para lograr un estado nutricional adecuado y evitar así la malnutrición por exceso o por defecto en los niños de estas edades.

Para lograr este objetivo es importante realizar una labor sistemática, de forma que los niños conozcan elementos sencillos sobre la importancia que tienen los alimentos para su salud, por ejemplo, conversar sobre los alimentos que ingieren en su casa y en el círculo infantil, su importancia para el crecimiento y desarrollo.

En este sentido pueden hablar sobre el tema ¿qué comemos hoy? o ¿qué comimos ayer?; hacer dramatizaciones sobre el proceso de alimentación y las funciones de la

guardia, escenificar con títeres situaciones relacionadas con este aspecto; estimular a los niños para que modelen, dibujen o recorten figuras de alimentos; observar láminas donde aparezcan alimentos o el proceso de alimentación en la familia, en un restaurante o en el círculo infantil; observar y describir las características de algunos alimentos tales como: el pescado o frutas con semillas y comentar sobre el cuidado que debe tenerse a la hora de ingerirlo.

El ejemplo del adulto es un recurso pedagógico indispensable en la formación de hábitos alimentarios. Por ello se ingerirán delante de los niños aquellos alimentos que se introducen (que se dan a conocer por primera vez) o que son menos aceptados.

Se continuará enseñando a los niños a ingerir y degustar los alimentos nuevos y en sus diferentes formas de preparación y presentación. De igual forma, se insistirá en la práctica de buenos modales en la mesa, referida al uso de la servilleta o de los cubiertos.

El proceso de alimentación debe transcurrir en un ambiente agradable, donde con frases cariñosas y con un tono de voz suave, se estimulen los niños a comer, lo que garantizará una adecuada comunicación y un estado emocional positivo que favorecerá el desarrollo de este proceso.

- Enseñar a degustar los alimentos.
- Es importante enseñar a los niños a degustar cada nuevo sabor, de modo que lo aprenden a distinguir. El gusto es una sensación subjetiva que se crea por la costumbre, pero en ningún caso se les debe obligar a comer un determinado alimento. Si existe rechazo se insistirá nuevamente al cabo de algunos días hasta acostumbrarlos a sabores diferentes.
- El agua cómo ofrecerla.
- Un nutriente esencial para la vida es el agua, por lo que se le ofrecerá a los niños con periodicidad, en los procesos de alimentación, antes del sueño, durante la vigilia, en fin en todo momento. La cantidad de agua a ofrecer no estará limitada, dependerá de la temperatura ambiental, el estado de salud del niño o niña y la actividad física, entre otros factores.
- El uso de los cubiertos.

En el 1er de vida se iniciará el trabajo de introducción de la cucharita con los alimentos semisólidos. El adulto tomara una pequeña porción de los mismos con la cucharita y la colocará sobre la mitad posterior de la lengua, esperará que el niño o niña trague para ofrecerle otra cucharita, la que no se puede llenar para evitar una bronco aspiración y facilitar la ingestión de los alimentos. Se utilizará una cucharita para los alimentos salados y otra para el postre .A los 10 meses y 16 días se introduce la tercera cucharita con la finalidad de que aprenda a manipular para comer. La utilización de la cucharita para comer, solo es objetivo para comer al final del 2do año de vida por los niños que se encuentran entre los 24 meses, aunque se comienza a trabajar desde los 12 meses. Se ayuda al principio, llevándole la mano del plato o bandeja a la boca y demostrándole como sostener la cucharita. Se le dirá que no se debe llenar demasiado para no derramar la comida. Esta ayuda irá disminuyendo en la medida que adquiera la habilidad. Al mismo tiempo se les explicará y demostrará durante el proceso las formas de masticar: con la boca serrada y despacio, sin emitir sonido y tomando con la cucharita porciones pequeñas de alimentos. Los niños del tercer año de vida utilizarán la cucharita para comer todo tipo de alimento excepto el postre, para lo cual emplearán la cucharita.

- El uso del jarro.

A partir de los 7 meses los niños comenzarán a tomar alimentos líquidos del jarrito. Para ello se hará la introducción de forma paulatina comenzando con el agua y el jugo, y posteriormente la leche. Primero se ofrecerá cantidades pequeñas en el jarrito y el reto en el biberón. La cantidad se aumentará progresivamente en el jarrito hasta que tome en el, la totalidad. Los docentes y padres encaminarán su trabajo a que tome solo del jarrito, insistiendo en su agarre con ambas manos, colocando una en el asa. El sostén por ello será cada vez menor hasta que afínales del 1er año logre tomar solo el jarro.

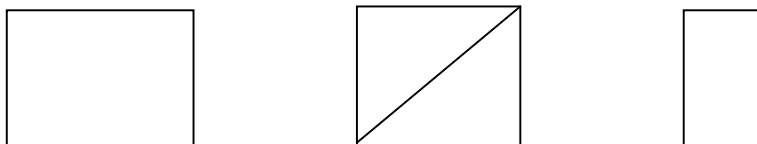
Con los niños de 12 a 18 meses, se trabajará sistemáticamente para que tomen del jarrito sin derramar los alimentos, ayudando directamente a los que presenten más dificultades y dando indicaciones verbales a los demás, por ejemplo: Sujeta el jarrito con las dos manos, pon tu manita en el asa, toma despacio.

- El uso de las servilletas

En el primer año se utilizará para mantener limpia la boca del niño y se empleará cada vez que sea necesario, evitando recoger con la cucharita el alimento que se derrame. En el segundo año se trabajará para que comiencen a utilizar las servilletas por si mismo, para ello se harán primeramente demostraciones de cómo se usa. En las instituciones infantiles después de demostrarlo con un niño o niña se le demostrará a todos los de la mesa que atiende, pasando a cada uno sus servilletas suavemente alrededor de los labios. Siempre se estimulará verbalmente a los niños para que lo hagan durante el proceso de alimentación y al final de manera independiente.

A los niños de 3er año de vida se les enseñará a utilizar las servilletas cada vez que tenga la boca sucia, propiciando así la ejercitación, pero la exigencia mayor está dirigida a que la usen al finalizar la alimentación.

La servilleta puede doblarse de diferentes maneras:



Hábitos alimentarios

Un hábito se repite cuando es satisfactorio en algún aspecto: a los sentidos, a las emociones, a los valores y a los principios, a la autoestima, al deseo de comodidad, a la interacción con los demás miembros del grupo familiar, comunidad o nación y a las relaciones con el entorno físico y económico por lo cuál implica cierto automatismo que está determinado por elementos conscientes.

La formación de buenos hábitos alimentarios es un excelente instrumento para prevenir enfermedades y promover la salud en la población. La mejor manera de alcanzar un estado nutricional adecuado es incorporar una amplia variedad de alimentos a nuestra dieta diaria y semanal. La alimentación está influenciada por factores socioeconómicos y culturales (componentes religiosos, psicológicos y pragmáticos). Es evidente que la disponibilidad, el costo y la caducidad de los alimentos han contribuido sobre los hábitos dietéticos de la población, y la elección final determinará el perfil de cada dieta.

Una alimentación saludable requiere, en muchos casos, de una educación nutricional que debe promoverse desde la infancia, en el núcleo familiar ya que los hábitos

adquiridos en esa etapa son fundamentales para una correcta alimentación en la adolescencia y una prevención de las enfermedades vinculadas a los trastornos alimenticios. Los efectos positivos o negativos de la alimentación tendrán repercusión, tarde o temprano, en la salud.

Estos factores evolucionan a lo largo de los años y constituyen la respuesta a los nuevos estilos de vida, a los nuevos productos a consumir, etc. relacionados muy directamente con el aumento de los recursos y con el contacto entre gentes de culturas alimentarias distintas.

El consumo de alimentos en Cuba se caracteriza, cuantitativamente, por una ingesta excesiva de alimentos, superior, en términos generales, a aquella recomendada en cuanto a energía y nutrientes para el conjunto de la población y, cualitativamente, por un tipo de dieta rica en proteínas y grasas de origen animal.

Una gran parte de la población mundial sufre las consecuencias de la malnutrición y la otra parte de población que está sobrealimentada sufre, a su vez enfermedades debidas al exceso de alimentos.

La evolución del comportamiento alimentario se ha producido como consecuencia de diferentes factores, como por ejemplo:

- el paso de una economía de autoconsumo a una economía de mercado.
- el trabajo de la mujer fuera del hogar.
- los nuevos sistemas de organización familiar, etc.

La tradición, los mitos y los símbolos son determinantes de la comida de cada día, ya que intervienen en las preferencias y aversiones que manifiestan los individuos. Estos factores juegan un importante papel en las formas de preparación, distribución y servicio de alimentos.

La sociedad actual sufre una evolución notable en los hábitos alimentarios de los ciudadanos como consecuencia del impacto de los nuevos estilos de vida que han condicionado la organización familiar. Igualmente el desarrollo de nuevas tecnologías en el área agroalimentaria han puesto a disposición de los consumidores los denominados “alimentos servicio”, que son aquellos especialmente diseñados para facilitar la preparación y consumo de los mismos.

En la actualidad existe una gran preocupación por la salud y se reconoce a la alimentación adecuada como un instrumento de protección de la salud y prevención de enfermedades

Educación nutricional

Son cada vez más los trabajos de investigación que ponen de manifiesto el decisivo papel que juegan los hábitos de vida, entre ellos los alimentarios, en el nivel de salud de los individuos. De ahí la importancia de las medidas dirigidas a educar a las personas y a las comunidades en este sentido, constituyéndose las mismas en una parte esencial de la planificación sanitaria en materia de nutrición.

La adopción de correctos hábitos alimentarios es crucial para la promoción de la salud individual y colectiva así como para prevenir un gran número de enfermedades que en mayor o menor medida están relacionadas con la alimentación. Por todo ello, el adquirir conocimientos sobre los alimentos y los nutrientes, la frecuencia de consumo y las cantidades que son adecuadas en función de las circunstancias de cada persona, conforman la base fundamental para crear una actitud responsable hacia la forma de alimentarse.

Es necesario proporcionar los conocimientos y favorecer la adquisición de destrezas y habilidades en materia de nutrición, ya que los hábitos alimentarios forman parte de los factores que condicionan el estado de salud.

La educación nutricional se puede definir como "la parte de la nutrición aplicada que orienta sus recursos hacia el aprendizaje, adecuación y aceptación de unos hábitos alimentarios saludables, en consonancia con los conocimientos científicos en materia de nutrición, persiguiendo el objetivo último de promoción de la salud del individuo y de la comunidad" (Arancela, 1995).

Debemos fomentar hábitos alimentarios saludables en nuestro hogar y en la escuela, que son los contextos en los que interactúan niños y jóvenes con padres y profesores.

Entre las maneras de fomentar una alimentación saludable se incluyen:

- Dar un buen ejemplo en casa ofreciendo con regularidad una variedad de alimentos nutritivos.
- Conversar sobre la alimentación saludable y fomentar la actividad física.

- Motivar a los niños para que participen en actividades relacionadas con alimentos, tales como planear comidas, comprar alimentos y cocinar. Conversar con los hijos sobre la promoción y publicidad de los alimentos.
- Interesarse en los alimentos que se comen o venden en las escuelas y fomentar que se escojan los saludables.
- Comer juntos en casa, lo cual ayuda a desarrollar hábitos de alimentación más saludables.

Existen dos grupos de problemas nutricionales crónicos susceptibles de evitarse o reducirse con una alimentación apropiada o correcta: los que se deben al consumo insuficiente de alimentos de buena calidad e inocuos, y los que obedecen a la ingesta excesiva o desequilibrada de alimentos o de ciertos tipos de alimentos.

Una instrucción eficaz en nutrición puede motivar a las personas y permitirles adoptar pautas saludables de alimentación y de vida.

La educación en nutrición supone una combinación de las siguientes actividades: suministro de información, aporte de conocimientos sobre los motivos del beneficio que produce consumir ciertos alimentos y adopción de ciertas conductas, influencia en sus actitudes y opiniones, ayuda a adquirir actitudes personales y motivación a la hora de adoptar prácticas alimentarias saludables. La instrucción en nutrición, en su sentido más amplio, también supone influir en la política pública y promover el acceso a una variedad de alimentos nutritivos, ricos en macro y micronutrientes.

Clasificación nutricional por índice de masa corporal

CLASIFICACION NUTRICIONAL	UBICACIÓN PERCENTILAR
NORMAL	$P > = 25$ A $P < = 75$
DEFICIT	$< P 25$
SOBREPESO	$> P 75$

Una buena nutrición y una dieta balanceada ayudan al niño a crecer saludable. No importa si el niño es un párvulo o no, usted puede tomar las medidas necesarias para mejorar su nutrición y formar buenos hábitos alimenticios.

Las cinco mejores estrategias son:

1. Establecer un horario regular para las comidas.

2. Servir una variedad de alimentos y meriendas saludables.
3. Darle un buen ejemplo teniendo usted una dieta nutritiva.
4. Evitar las batallas sobre los alimentos.
5. Involucrar a los niños en el proceso.

El momento de la alimentación del niño es muy propicio para estimular su desarrollo personal –social. En todo el transcurso de la edad temprana este proceso varía, pero siempre ofrece la posibilidad para la adquisición de normas y costumbres adecuadas que van a favorecer el propio proceso nutricional, la satisfacción al ingerir los alimentos y la formación del inicio de hábitos adecuados.

Durante el período de lactancia observar algunas reglas higiénicas con tu propio cuerpo, las mamas deben estar limpias, desde aquí comienza la higiene alimentaria. Debes colocar al niño en una posición cómoda para que se sienta en situación agradable, acostumbrarlo a un ambiente sano y tranquilo, y aprovechar este hermoso momento para brindarle todo tu afecto. No te muestres incómoda, el niño debe sentir también tu agrado al alimentarlo.

Como ya se expresó al hablar de la lactancia, son muchas las ventajas que tiene mantener la nutrición con tu leche tanto como para el bebé como para ti misma; por ello no trate de eliminarla antes del tiempo.

Entre uno y dos años, el proceso de alimentación del niño adquiere nuevas características: se introduce otros nutrientes y con ellos la utilización de forma independiente de uno de los primeros instrumentos que el niño aprende a utilizar: el jarro para tomar la leche complementaria o sustituta de la leche materna y de la cuchara. Sin embargo, el pequeño puede manejarlo por si mismo si lo colocas en buena posición y por su puesto, bajo tu vigilancia para evitar cualquier error en sus usos y ayudarlo cuando lo necesite. Contribuye al logro de esta primera expresión de su independencia.

Te sugerimos que para favorecer la posición del niño en la alimentación utilices su mesita para comer o lo acomodes en la mesa de los adultos. Ya entre los dos y tres años, el niño puede haber adquirido hábitos que tú debes haber favorecido y estimulado durante el proceso diario.

La organización de la alimentación comprende: el establecimiento de un horario según la edad, confeccionar una dieta balanceada que garantice al niño las proteínas, los carbohidratos, las vitaminas y los minerales que son necesarios para su desarrollo normal, así como la creación de hábitos higiénico – culturales relacionados con la alimentación y la nutrición, de acuerdo con las reglas instituidas por la sociedad.

Es importante que tomes en cuenta las siguientes recomendaciones:

- El cumplimiento de un horario, o sea, que el niño se habitúe al ingerir alimentos siempre a la misma hora, es de gran importancia en estas edades.
- Si, por ejemplo, la ingestión de nutrientes se produce después de lo acostumbrado, por una respuesta condicionada al tiempo, se desencadena una excitación que va desde el centro alimentario(encéfalo) hasta las glándulas salivares ya las que segregan el jugo gástrico estomacal, el cual , al no encontrarse con el alimento, ejerce su influencia desfavorable sobre la mucosa del estómago lo que puede originar enfermedades que no siempre aparecen de inmediato, sino que pueden surgir al transcurrir los años.
- Si sucede lo contrario, es decir, se alimenta antes del horario establecido, no se logra la preparación previa que desde el punto de vista fisiológico se produce y por tanto, no aparece el apetito o sea, el deseo de ingerir alimentos y el proceso digestivo también tiene sus afectaciones.
- Debes tener presente, además, que este proceso requiere la creación de un ambiente higiénico, con adecuada ventilación e iluminación, y un clima psicológico favorable que posibiliten que la alimentación constituya un momento placentero para el niño; por otra parte, los alimentos bien confeccionados y presentados de forma agradable inducen a una mayor aceptación y atracción por los pequeños.
- Eviten apurar o tratar con demasiada insistencia la alimentación porque, como mecanismo psicológico, con esta nutrición forzada, se puede formar en el niño una reacción alimentaria negativa que puede terminar con la devolución de lo ingerido.
- A partir del segundo trimestre ofrécele el agua en el jarrito. Debes, siempre que sea necesario, colocarle el babero y dejar que tu niño participe en su alimentación, no importa que se embarre.

- Entre otros hábitos que debes formar en el niño durante estos tres años al realizar el proceso de alimentación se encuentra.
- Masticar despacio y con la boca cerrada.
- No mezclar el alimento con el postre.
- Utilizar la servilleta.
- Lavarse las manos antes y después de ingerir el alimento.
- Cepillarse los dientes.

El horario de vida. Su importancia.

Para educar estos valiosos hábitos es imprescindible mantener condiciones estables a partir de un riguroso horario de vida por parte del adulto para que se formen los estereotipos dinámicos, que constituyen la base fisiológica de este proceso. Los hábitos están relacionados con los períodos sensitivos del desarrollo, o sea, aquellas etapas que sean más propicias para el surgimiento y la formación de una cualidad psíquica. Por ello ante el educador o familia de los niños en estas edades, pueden surgir las siguientes interrogantes: ¿Qué hábitos crear y en qué momento?, ¿Cómo hacerlo?

Así, en el primer año de vida la formación de hábitos está relacionada con la satisfacción básica de los lactantes. En este período los hábitos alimentarios adquieren una especial importancia por su contribución al estado nutricional y de salud de estos pequeños. Mientras más pequeño es la niña o el niño, mayor es el papel que desempeña el adulto, ya que organizarle su vida, garantiza que de la misma manera y a la misma hora coma, duerma, este limpio y mantenga una vigilia activa, todo lo cual creará las bases para la formación de hábitos y un buen estado emocional.

Los hábitos higiénicos como los demás ganarán posteriormente en el nivel de complejidad y de interiorización, de acuerdo con el nivel de desarrollo que alcance la niña o niño y las vivencias que van adquiriendo. Esto hace que los hábitos no dependan solo de los reforzamientos externos que el adulto utiliza, sino además del elemento afectivo que debe estar presente en todo momento de este proceso. Sería bueno preguntarse; ¿Cómo se forman los hábitos y que repercusión tienen para el desarrollo adecuado de la personalidad infantil?

En primer lugar es bueno señalar que en las condiciones naturales de la vida los estímulos no existen aislados, sino que con frecuencia forman complejos o cadenas de estímulos , visto de esta manera, un sonajero es un conjunto simultáneo de estímulos visuales, sonoros, táctiles, cinéticos. A esta posibilidad de la corteza cerebral de agrupar estímulos o reacciones aisladas en complejos o sistemas , es lo que se denomina actividad sistematizadora, que se manifiesta no solamente en la posibilidad de formar reflejos condicionados al conjunto de estímulos, sino también a la relación entre los estímulos.

De esta manera, se le enseña un niño o una niña como actuar ante una situación determinada, no es necesario enseñarle todas las situaciones de la vida, pues las relaciones aprendidas en un tipo determinado de actividad se pueden generalizar a otras nuevas.

Algunas de estas condiciones se refuerzan por su repetición en una manera específica. Y aparece el llamado estereotipo dinámico. Un estereotipo dinámico no es más que un determinado conjunto de respuestas ante una serie de estímulos que se presenta de forma relativamente estables, la formación de estos estereotipos permite la reducción del gasto de energía nerviosa, aminora la fatiga y facilita el aprendizaje de las acciones, por desenvolverse las mismas por vías que son funcionalmente habituales.

La formación de los estereotipos dinámicos constituye la base fisiológica de la formación de hábitos. Cuando la educadora o mamá promueven en los pequeños la realización de un conjunto de acciones y este lo realiza siguiendo determinado orden y secuencia, se forman estereotipos dinámicos a nivel cortical que facilitan la formación de hábitos. De ahí la importancia de realizar las acciones siempre de una determinada manera, con paciencia y comprensión, para garantizar la adecuada instauración del estereotipo que, elaborado de forma consciente en un inicio, se automatiza por la repetición y se vuelve relativamente estable.

Por ello es que, una vez formado el hábito, debe mantenerse las mismas condiciones en que se produjo el aprendizaje, ya no es necesaria tanta insistencia en su mantenimiento. La vía para lograr una adecuada formación de hábitos desde el momento del nacimiento con el objetivo de satisfacer todas las necesidades básicas de la niña y el niño, es la organización de un horario de vida.

Un horario de vida elaborado sobre la base científica permite economizar el gasto de energía nerviosa y preservarlo de la fatiga, garantizando el funcionamiento normal en todos los órganos internos y la satisfacción racional de las necesidades básicas lo cual sirve de base para asegurar la adecuada labor educativa en el hogar y el centro infantil. La elaboración de los horarios de vida es una tarea científica compleja de acuerdo con la transformación de la organización de la vida de los niños en la institución preescolar. El trabajo para la formación de hábitos debe trascender por su importancia, los marcos del Círculo Infantil, llevado a la familia por medio de diferentes actividades de orientación. Por lo que se hace necesaria su preparación para favorecer y potenciar las condiciones de desarrollo de la niña y el niño.

- Para garantizar el nivel de calidad, de eficiencia y la labor desempeñada.
- Para comprender mejor cómo hacer las cosas y tener conocimientos más amplios de las posibilidades al alcance.
- Para facilitar el trabajo y obtener mejor resultado con las niñas – niños y la familia.
- Para realizar las acciones con el mínimo de esfuerzos y obtener el máximo de beneficios.

Todos los niños nacen como ser individual en una determinada familia, como ser social pertenece a un grupo o clase determinado portador de determinadas ideas, valores, realidades y expectativas.

Como ser individual su desarrollo para llegar a un hombre culto dependerá de las condiciones de vida y educación que le rodeen desde las más tempranas edades.

Como ser social niñas y niños, desde pequeños, se relacionarán con otros miembros de grupos extrafamiliares que se mueven en ámbito de su comunidad, entendida esta como un organismo social que ocupa un determinado espacio geográfico. Esta influenciada por la sociedad de la cual forma parte, a su vez funciona como un sistema más o menos organizado integrado por otros intereses de orden inferior, la familia, los individuos, los grupos, las organizaciones e instituciones.

Estas estructuras interactúan con sus características e interacciones, definen el carácter subjetivo, psicológico de la comunidad y a su vez influye de una manera u otra, en el carácter objetivo, material e independiente de su organización y su posición activa o pasiva respecto a las condiciones materiales donde transcurre su vida y actividades.

A cada centro educativo infantil afluyen niños, que aunque procedentes a veces de una misma comunidad son criados en el seno de muy variadas familias con determinada referencia. Es decir las condiciones en las que se educan los menores están en concordancia con el micro medio en que esta célula primaria de la sociedad se mueve y desenvuelve con su comunidad.

El horario de vida es el primer paso en la educación del pequeño, ya que asegura la estabilidad, la tranquilidad y la actividad organizada de su sistema nervioso, indispensable para garantizar la adecuada labor educativa de los padres en el hogar y de las educadoras en el centro infantil. No es posible plantearse un estado emocional positivo y una predisposición favorable al proceso educativo en los niños, si sus sistemas nerviosos se encuentran alterados. Ellos se eliminan con una adecuada instauración del horario vida.

El horario de vida es la distribución racional del tiempo de acuerdo con la satisfacción de las necesidades básicas del organismo infantil, tomando en consideración la edad y la secuencia correcta en que las mismas deben ser satisfechas. Entre dichas necesidades básicas está el sueño, la alimentación y la vigilia, que van a constituir las partes integrantes del horario de vida. La alimentación es una necesidad fisiológica fundamental de todo ser vivo. Mediante la misma se reponen las energías que se pierden en la actividad del organismo y se incorporan los componentes necesarios para el crecimiento y desarrollo físicos.

El cumplimiento correcto del horario de vida resulta de gran importancia para la actividad psíquica del pequeño, su sistema nervioso y su estado general de salud. Su violación o incorrecta aplicación trae como consecuencia desajuste en toda la actividad y desarrollo. Este horario garantiza la formación de nuevos reflejos condicionados y economiza el desgaste de energía nerviosa, al sucederse siempre los procesos y actividades en una secuencia similar y por vías funcionalmente habituales.

En la base del horario de vida se encuentran la formación de estereotipo dinámico, que en el plano fisiológico se expresan por una secuencia de repuestas acontecidas ante la presentación de estímulos en un orden establecido.

Tanto en el hogar como en el centro infantil se hace indispensable el cumplimiento del horario de vida. No es posible sin este lograr una conducta organizada del pequeño, por

cuanto previene la aparición de formas negativas de la conducta, sienta las bases para que el proceso educativo se desenvuelva dentro de causas estables y ellos decididamente, redundan en la asimilación que pueda ser en esta oración educativa.

Por su puesto, el horario de vida no garantiza por si solo su estabilidad psíquico y emocional, es cierto que las condiciones de vida y la educación forman la fuente fundamental del desarrollo psíquico del individuo, pero constituye una base inicial indispensable para garantizar todo el proceso educativo posterior, al permitir que organismos permanezcan establemente dispuestos y de manera armónica preparado en el plano interno para la acción de los factores educativos. La elaboración de un horario de vida es una tarea que requiere de un riguroso proceso de investigación, el cual se amplía cuando la misma se refiere a toda una etapa de vida, donde los niños han de tener diferentes regímenes de satisfacción de sus necesidades básicas.

Los factores de tipo climático, geográfico, cultural, entre otros, tiene incidencia en el régimen de vida, por lo que, independientemente de que existe condiciones que son biológicamente semejantes para todos los niños en cuanto a sus necesidades de sueño, alimentación y vigilia, los factores exógenos anteriormente citados tiene una influencia considerable, cuestión que hace indispensable elaborar horarios propios en cada comunidad educativa y cultural para tener la plena certeza de que la misma han de satisfacer realmente estas necesidades.

De esta forma, el cumplimiento adecuado de un horario de vida que garantice la satisfacción de las principales necesidades del pequeño de sueño, alimentación y una vigilia activa, bien organizada en el plano afectivo, cognoscitivos y social será la base para la formación de una personalidad sana e integralmente desarrollada desde los momentos iniciales de la vida.

La autora de este trabajo considera que el horario de vida es un elemento importante para organizar la vida de todo ser humano. Es un eslabón claro para asimilar los diferentes hábitos. Para institución infantil es un reto, es la encargada de preparar a la familia en este aspecto.

1.3.- Vías de trabajo con la familia

Se plantea que todas las vías de trabajo con la familia, siempre que tengan un valor educativo, son efectivas y pueden ser utilizadas. Pero se considera que la actividad

conjunta tiene significativa importancia porque es la más demostrativa, es la vía más idónea para demostrarles a las familias las acciones educativas a desarrollar con sus hijos en el hogar, mediante ella los padres tienen una participación más práctica, es por ello que es la más utilizada en mi propuesta.

Según Torres González (2002), y Benítez (2003), entre otros autores, para educar a los padres, se utilizan diferentes vías entre las que podemos mencionar, intercambios educativos, actividades grupales, actividades conjuntas, la propaganda y divulgación, programas radiales y televisivos, folletos, plegables, las consultas de familia, las visitas al hogar, reuniones de padres, talleres reflexivos, entre otros. Sin embargo, el doctor García, (2002), considera que las más utilizadas por su efectividad son: las reuniones de padres, los talleres reflexivos, las entrevistas y las visitas al hogar.

La pedagogía debe tomar en cuenta que la familia como sistema abierto, tiene múltiples intercambios con otras instituciones sociales, entre ella la escuela. La institución docente actúa sobre la entrada del sistema familiar, tanto a través de la educación que les dan a las hijas y los hijos como por la influencia que ejerce de manera directa sobre los padres. El sistema familiar actúa sobre la escuela en la medida que las hijas y los hijos son portadores de valores y conductas que reflejan su medio familiar. También los padres promueven vínculo con la institución por estar motivados por la educación de sus descendientes.

La educación a las familias suministra conocimientos, ayuda a argumentar opiniones, desarrolla actitudes y convicciones, estimula intereses y consolida motivaciones. Contribuye a integrar la concepción del mundo de los padres. Una eficiente educación a las familias, desde preparar a los padres en su autodesarrollo, de forma tal que se autoeduquen y se autorregulen en el desempeño de sus funciones formativas ante sus hijas e hijos, es tarea de las instituciones escolares.

Hacer que cada hogar se convierta en un centro educativo, exige un alto grado de responsabilidad por parte de todas las organizaciones políticas y de masas. Buscar las vías más efectivas para lograr la preparación familiar es tarea de cada educador que debe buscar siempre la aplicación de las más oportunas, motivantes y participativas.

El Ministerio de Educación en su afán de contribuir a estas necesidades ha propuesto diferentes acciones de capacitación, estas se realizan a partir del propio Consejo de

padres en los círculos infantiles y de los docentes para posteriormente, transmitírselas a las familias según sus necesidades, por lo que se proyectan diferentes vías, que a continuación se explican:

TALLERES DE PADRES: Constituyen un proceso de aprendizaje en grupo, socialmente activo, donde se relaciona lo social con lo individual. Perfeccionan las relaciones institución- familia, implican de manera específica a cada familia en el proceso de educación de la personalidad de sus hijos. También se pueden confeccionar medios de enseñanza y otros materiales que contribuyan al desarrollo de sus hijos, tanto en la institución como en el hogar.

TALLER REFLEXIVO: Consiste en reflexionar sobre problemáticas generales, permite intercambiar con el docente y entre las familias, transmitir experiencias, dar sus criterios y puntos de vista. Se pueden utilizar técnicas participativas que estimulen la participación de la totalidad de los padres, llevándolos a una interiorización individual del tema.

BUZÓN PARA PADRES: Para canalizar inquietudes y preguntas sobre la educación infantil y otros temas de importancia.

BIBLIOTECA LUDOTECA FAMILIAR: Recopilación bibliográfica sobre los diferentes temas relacionados con la educación familiar para el desarrollo de sus hijas e hijos, en la cual los familiares del pequeño tienen la posibilidad de seleccionar la bibliografía con la ayuda del educador.

VIDEO DEBATES: Se proyectan materiales didácticos, películas, programas audiovisuales con el objetivo de hacer un análisis de lo observado, dar puntos de vista que propicien un intercambio entre los presentes.

CONSULTA DE PADRES: Se realiza de forma individual o colectiva. Constituye una forma efectiva de trabajo que se puede realizar cuando la familia lo solicita por alguna inquietud que tenga en relación con la conducta de sus hijos o por interés del docente, cuando observe irregularidades en el desarrollo del niño.

VISITA AL HOGAR: Para la realización de las visitas a los hogares es necesario tener en cuenta los diferentes criterios (comprobar la preparación de la familia y demostrar cómo estimular a sus hijos, comprobar cómo la familia evalúa el nivel de logros de los niños) a partir de los resultados de la caracterización de la familia del grupo de niños.

Es importante determinar con antelación la persona que va a realizar la visita, qué objetivo persigue con la misma, qué va a demostrar.

CHARLAS EDUCATIVAS: Consisten en la determinación de temas a debatir y analizar, partiendo de las necesidades de las familias. Se pueden realizar en cualquier momento en que se disponga de tiempo. Para determinar las charlas a realizar, se sugiere tener en cuenta la caracterización de las familias y el nivel de desarrollo alcanzado por los niños.

PUERTAS ABIERTAS: Se determina el día en que la familia puede ir a la institución a observar todas las actividades y procesos que allí se desarrollan, con el objetivo de que valoren las diferentes actividades que desarrollan sus hijos, cómo ellos pudieran realizarlas en el hogar, qué materiales utilizar, qué procedimientos seguir y cómo evaluar el desarrollo que van adquiriendo sus niños.

EL BUZÓN DEL SABER: Se confecciona con el objetivo de colmarlo de mensajes educativos a las familias. Siempre se debe realizar con una intención, a partir de las actividades a desarrollar en la semana y del diagnóstico de sus niños.

ACTIVIDAD CONJUNTA: Llamada así porque en ella participan juntos las familias, sus niñas y niños y el personal orientador ejecutor(a), con el objetivo de realizar las diferentes actividades y fundamentalmente, lograr en ellas la participación de las familias como una vía idónea para demostrarles cómo continuar potenciando la labor educativa en el hogar. Esta vía tiene dos modalidades o formas para desarrollarse:

Atención individual: Se realiza en el hogar para las niñas y niños de 0 a 2 años, la cual es efectuada fundamentalmente por médicos y enfermeras de la familia, los que visitan una o dos veces por semana y orientan y demuestran a las familias las acciones educativas a realizar. Puede utilizarse con las familias de niñas y niños de 3 a 5 años, mediante visitas al hogar o citando a una familia que tenga una dificultad determinada y se ofrecen las orientaciones de forma individual.

Atención grupal: Se lleva a cabo en un local de la comunidad (parque, plaza, jardín de un círculo infantil o escuela, casa de cultura, gimnasio o círculo deportivo, entre otros), a los que asisten una o dos veces por semana las familias con sus niños y niñas, a realizar actividades curriculares y a recibir orientaciones por una ejecutora (orientadora), para potenciar la labor educativa en las condiciones de su hogar.

La actividad conjunta ya sea individual o grupal consta de 3 momentos fundamentales:

El momento inicial: El ejecutor informa a la familia de forma breve y sencilla qué actividades va a realizar con sus niñas o niños, y qué aspectos del desarrollo se favorecen con éstas.

El momento de la actividad en sí: El ejecutor, de forma amena y motivante, desarrolla con la familia y sus niñas o niños los contenidos planificados.

El momento final: El ejecutor intercambia con las familias y analizan lo que observaron, qué les pareció, cómo pueden continuarlo en el hogar, les orienta qué otras actividades pueden hacer, con qué materiales.

Dinámica familiar: Siempre que interactúan personas que conforman un grupo, ya sea un grupo docente, un grupo de orientación, un conjunto de estudiantes o familias que se reúnen durante varias sesiones para resolver una tarea o problema, se ponen en función numerosas fuerzas psicológicas que van desde la confrontación hasta la lucha abierta y entre diferentes manifestaciones, intereses, actitudes, conductas e ideas de las diversas personas que lo componen. La dinámica de grupo se refiere a lo que pasa en el interior del grupo a lo largo de interactuar las personas que forman parte de él.

A modo de conclusión de este capítulo puede afirmarse que el círculo infantil debe asumir su papel esencial en la preparación de las familias, con vistas a dar continuidad a la labor educativa en el hogar, pues esto en ella resulta una oportunidad idónea para informarles sobre las nuevas y mejores formas de realizar actividades con sus menores para potenciar y motivar el desarrollo del proceso educativo. Por lo que se considera que una propuesta de actividades para la preparación de la familia es determinante para su preparación.

CAPITULO II: PRESENTACIÓN Y FUNDAMENTACIÓN DE LA PROPUESTA DE ACTIVIDADES DIRIGIDA A LA PREPARACIÓN DE LA FAMILIA PARA EL DESARROLLO DE HÁBITOS ALIMENTARIOS EN LOS NIÑOS DE 3ER AÑO DE VIDA DEL CÍRCULO INFANTIL

La propuesta de actividades como su nombre lo indica, es una proposición que se hace a partir de varias actividades organizadas con iniciativas, creatividad y con métodos de trabajo de la persona que la propone, tratando de lograr la participación de las familias, con frecuencias determinadas por las necesidades de la muestra. Tiene como base sus fundamentos teóricos que se tomaron de las ciencias filosóficas y sociológicas, así como la Pedagogía y la Psicología, las cuales permitieron desde el punto de vista teórico dar científicidad y organización a la propuesta. En el capítulo actual se justifican los aspectos que caracterizan la propuesta de preparación familiar, para ello la autora considera necesario dedicar un primer momento a la caracterización de las familias objeto de investigación.

Posteriormente se realiza una fundamentación de la propuesta así como se ofrecen contenidos y actividades realizadas, se explican además los resultados obtenidos después de aplicada la propuesta.

Este tercer año 3er vida se caracteriza por un mayor énfasis en desarrollo del proceso cognoscitivo, especialmente la percepción y el lenguaje. Un mayor desarrollo de la atención y el pensamiento concreto actuando directamente con los objetos. Un intento de hacer las cosas en forma independiente y una estrecha vinculación con el medio. Se amplían sus relaciones con otros adultos y con los coetáneos. Además los niños están fuertemente unidos a la situación exterior y a la influencia del adulto. Este grupo se caracteriza por su poca concentración en las actividades, desisten ante las dificultades

y se desilusionan fácilmente en sus intentos de hacer algo.

El año de vida donde se aplica la propuesta, cuenta con una matrícula de 30 niños, de ellos 12 niñas y 18 niños, 18 de raza blanca, 5 negros y 7 mestizos, todas las madres de este grupo tienen ocupación laboral.

Organismo	Madre	Padre
MINED	8	5
Comercio Gastronomía	5	6
Pecuario	2	5
Servicio	2	2
Salud	4	1
INDER	2	2
Transporte		3
ONAT	3	3
Comunales	3	2
BPA	1	1

Los padres de estos niños son mayormente jóvenes, lo que posibilita el intercambio a partir del interés que muestran por el desarrollo de actividades grupales. Razón esta por la que no concientizan la importancia de cumplir en el hogar con las orientaciones dadas y realizar su labor educativa.

La delegada del grupo participa de forma conjunta con el resto de las familias en el desarrollo de estos temas. Los padres se preocupan, pero no al máximo, la mayoría brinda apoyo al trabajo dentro de la institución por ejemplo: trabajo voluntario, actividades culturales, aunque no todos son comunicativos entre ellos mismos.

Mantienen relaciones afectuosas con los niños, los llevan de paseo, propiciando vivencias positivas, algunos padres participan con los hijos en actividades recreativas; pero la encargada de ejercitar y consolidar el desarrollo de habilidades y hábitos en la mayoría de los casos es la mamá por lo que se debe resaltar la importancia de la figura paterna en la educación de los hijos.

Los padres están preparados, lo cual se evidencia en el nivel cultural predominando el 12º grado, existiendo así 16 padres con este nivel de escolaridad, 10 técnico medio, 1 licenciados, 3 con 9º grado, lo cual posibilita la influencia positiva en sus hijos. Tenemos 10 mamás y 6 papás que pertenecen al PCC y 4 mamá y 5 papá a la UJC. De estos 30 niños, 5 son hijos de padre divorciados para un 16.6%, esta situación no afecta el normal desarrollo de los niños. Hay 8 familias extensas lo que representa 26,6%; 17 nucleares 56,6% y 5 familias ampliadas para un 16,6%.

Poseen una situación económica favorable ya que cuentan en sus casas con equipos electrodomésticos y para la información: TV, refrigerador, radio, ventilador y la mayoría de las casas están es buen estado.

En este salón las 30 mamás y 30 papás son los encargados de la manutención de sus hijos que represente un 100%.A todos los pequeños de este grupo se les facilita en el hogar relacionarse con otros niños..

En este grupo tenemos 4 niñas jimaguas, de ellas 2 son factor de riesgo por causa de familia. Por ser hija de padres con un divorcio mal manejado. En la familia tenemos además 4 mamás y 8 papás fumadores y un papá alcohólico.

En este grupo aunque los pequeños establecen relaciones afectuosa son muy activos y en ocasiones se forman conflictos entre si. Durante el desarrollo de los diferentes procesos de alimentación muestran satisfacción, de manera general, tienden a derramar alimentos, mezclar inadecuadamente los mismos y en otros casos no emplear adecuadamente los cubiertos, por lo que nos hemos propuesto una serie de actividades para garantizar la formación de hábitos alimentarios en los niños de 3er año de vida en el hogar. Teniendo en cuenta estos elementos, se hace necesario influir de forma conjunta en la realización de una labor más efectiva en los niños.

2.1.- Diagnóstico y caracterización de la muestra

Como resultado de la revisión de documentos, actas de visitas de control a la preparación familiar, análisis y revisión de la evaluación sistemática, con el objetivo de constatar el tratamiento dado a la formación de hábitos alimentarios en los niños de 3er año de vida en el hogar. Se revisaron 5 actas de preparación familiar, se revisaron las anotaciones en el expediente de los hijos de las familias tomadas como muestra, con el objetivo de determinar el tratamiento dado a la formación de hábitos alimentarios. Se

constató que no se planifican temas suficientes relacionados con la formación de hábitos alimentarios, de igual manera no se reflejaba el control de los logros desarrollo alcanzado por los niños ni las dificultades en la evaluación sistemática.

En la entrevista aplicada a los docentes (ver anexo 1) se llegó a los siguientes resultados: en la pregunta 1 de 5 docentes entrevistadas, 5 respondieron que se realizaban técnicas grupales e individuales para orientar a la familia, esto representa el 100%, añaden además que el tema de desarrollo de hábitos alimentarios no es tratado con sistematicidad. En la pregunta 2, de 5 docentes entrevistadas, 4 plantean que necesitan preparación para cometer la orientación a la familia en cuanto a este tema, esto representa el 80%. En la pregunta # 3, las 5 docentes entrevistadas plantean que existe muy poca documentación en el centro referente al tema.

En la entrevista aplicada a la familia (ver anexo 2) se constató lo siguiente: en la pregunta 1 de 10 familias entrevistadas, solo 2 manifiestan que están preparada para enfrentar la educación de sus hijos, pero no de manera integral, las demás necesitan ayuda en este aspecto, representando un 85%. En la pregunta 2, las 10 familias entrevistadas plantean que han recibido muy poca orientación sobre el desarrollo de hábitos alimentarios. Solicitan que las orienten en cómo dirigir el desarrollo de hábitos alimentarios.

En el diagnóstico inicial, a partir de la observación al Proceso Educativo y específicamente a los procesos como forma de organización, (anexo 4), se pudo apreciar que los niños tienen insuficiencias en la formación de hábitos alimentarios, que poseen dependencia del adulto para realizar las diferentes acciones, mostrando desinterés por vencer las dificultades. Sólo un 11,9% cumple con lo esperado, la mayoría necesita de la ayuda del adulto (70%), y un 10% no logra realizar las acciones que tributan al hábito. Apreciándose que la causa está en el docente, pues este en momentos determinados no ejecuta los procedimientos de forma correcta, no aprovechando todas las incidencias para estimular la formación de hábitos alimentarios y el desarrollo de la independencia y el validismo durante los procesos de alimentación y además no le ha brindado la preparación requerida a la familia sobre este tema.

Los resultados obtenidos con la aplicación de los instrumentos antes descritos permitieron conocer las potencialidades y necesidades de las familias de los niños de

3er año de vida del Círculo Infantil “Meñique”, por tanto se concluyó que las potencialidades son:

- Poseen los medios básicos para la alimentación de los niños, provistos una gran parte por el Estado.
- Tradición de consumo de alimentos en horarios pre establecidos.
- Buena participación de las actividades realizadas en la institución.
- Familias que cooperan con materiales para confección de medios didácticos.
- Familias que muestran interés en resolver las encomiendas dadas.

Necesidades

- Carecen de conocimientos pedagógicos y psicológicos en función de organizar los horarios de alimentación según las características de los niños.
- Desconocen los alimentos a consumir en cada una de las etapas así como el empleo correcto de los cubiertos.
- Conocen algunos hábitos a formar en los niños pero no dominan los que son propios del tercer año de vida.

La determinación de necesidades constituye un elemento básico para la proyección de la esfera del saber en la actividad pedagógica por lo que permite indagar, explorar, estructurar, priorizar y ordenar las verdaderas necesidades que demandan a los niños y permiten identificar, documentar y justificar vacíos o carencias entre lo que se tiene y pudiera ser en relación con los resultados. Para la realización de las mismas se partió de los resultados del diagnóstico inicial, sobre esta base se elaboró la propuesta de actividades.

2.2.- Fundamentación de la propuesta.

Los niños constituyen el más preciado tesoro, educarlos adecuadamente desde que nacen es primordial. En este proceso los padres desempeñan un papel fundamental, por lo tanto, la preparación de la familia para estimular el desarrollo de los niños a partir de lo que se les orienta en la institución para realizar su labor educativa desde el hogar, es un elemento esencial en la relación que se establece entre ambos, para lograr el fin de la educación preescolar.

Es importante que la familia sepa cual es el desarrollo alcanzado por sus hijos, como

pueden contribuir a lograr niveles superiores, como continuar en el hogar lo iniciado en el círculo infantil, y sobre todo que procedimiento emplear.

Esto deberá ser una acción organizada, planificada, como parte de la estrategia del trabajo con la familia. De este modo se posibilitará la acción conjunta de padres y educadores en la educación del niño.

Los miembros de la familia tienen que ser orientados para que se sensibilicen con el papel que deben desempeñar y aprovechar todas las posibilidades que le ofrece la vida para formar en sus hijos hábitos alimentarios.

Se elaboró teniendo en cuenta que las familias constituyen la célula principal para la formación de los niños por lo que tienen que tener una plena preparación para llevar a cabo todas sus acciones en el hogar y contribuir al logro del máximo desarrollo integral posible desde las edades tempranas preparándolos para el inicio de su etapa escolar.

Esta concepción se fundamenta en el enfoque histórico cultural del desarrollo humano dado por L. S. Vigotsky al considerar al escolar un sujeto activo en su proceso de aprendizaje teniendo en cuenta el desarrollo psicológico, lo cognitivo, las características, intereses y necesidades de niñas y niños y lo que el círculo debe lograr para que la etapa escolar sea satisfactoria dándole principal atención a las finalidades de la educación en valores sociales donde la familia juega un papel protagónico.

Desde esta perspectiva la preparación de las familias debe ser integral para garantizar con éxito el desarrollo de hábitos alimentarios en los niños. Solo se puede garantizar el éxito de la propuesta asegurando las condiciones previas y un clima favorable pues se proponen actividades asequibles a cada familia teniendo en cuenta su nivel cultural, necesidades y posibilidades de forma tal que se logre el objetivo planteado.

Las actividades que se proponen no son de realización obligatoria puesto que la autora puede adecuarlas en el transcurso de su puesta en práctica.

Estas consideraciones posibilitan en el marco de la propuesta de actividades colocar la práctica como centro generador de la adquisición de cualidades morales a partir de la cual se debe considerar la misma como actividad puesto que centra al hombre dentro de su permanente sistema de relaciones con el mundo y los demás hombres que tienen en la base su actividad en este sistema con el cual interactúa de forma constante.

Vigotsky (1985) fundamenta como el proceso de la cultura humana transcurre a través

de la actividad como proceso que mediatiza la relación entre el hombre y su realidad objetiva. A través de ella el hombre modifica la realidad y se transforma a si mismo.

Al asumir la autora los criterios expuestos con anterioridad, la propuesta de actividad se confeccionó tomando en consideración las necesidades de las familias concebidas a partir de las exigencias de la educación en cuanto a la formación de hábitos alimentarios, se tuvo en cuenta la preparación de las familias para efectuar en el hogar la labor educativa con los niños al aprovechar todas las posibilidades que ofrece la misma. Concebida además para facilitar la preparación de las familias en como formar hábitos alimentarios en cada momento de la vida de su hijo.

Se estructura en 3 momentos:

- Se concibe y elabora la propuesta.
- Aplicación de la propuesta.
- Valoración de los resultados obtenidos con la aplicación de la propuesta.

Esta propuesta se hizo de forma variada y a su vez proporciona el disfrute y la recreación. Las actividades están distribuidas por temas lo que le permite realizar un análisis con los padres de cómo influir en la formación de hábitos alimentarios en los niños de 3er año de vida.

¿Cómo operar con la propuesta?

- Realizar una actividad introductoria relacionada con la formación de hábitos alimentarios en el primer año de vida.
- Buscar sugerencias de que otros aspectos se consideran necesarios, para agregarlos a la propuesta diseñada.
- Orientar como proceder con las actividades que se describen para el trabajo con los niños en el hogar.
- Exponer las experiencias vividas en el desarrollo de las actividades con los niños a partir del tema propuesto para la actividad.

Vías de control en las actividades con los padres:

- Asistencia de los padres.
- Puntualidad a las actividades.
- Motivación en el transcurso de estas.
- Implicación.

- Criterio de los padres.

La labor educativa debe estar dirigida a:

- Preparar condiciones para el desarrollo de la actividad.
- Propiciar el disfrute, alegría y el deseo de su realización.
- Propiciar el intercambio entre familia-niño, familia-niño-educadora, familia-familia.
- Propiciar el desarrollo del trabajo cooperativo.

La propuesta está estructurada mediante diferentes vías de preparación tales como: taller reflexivo, actividad grupal, actividad demostrativa, actividad conjunta, con un tiempo de duración de 30 minutos.

Para el desarrollo de los mismos se debe tener en cuenta:

- Las particularidades de los participantes.
- El desarrollo de habilidades que posean y lo que pretenden ejecutar.
- El dominio de los conocimientos.
- La forma en que se enfocará la temática objeto del taller.

Los objetivos que persiguen con la propuesta de actividades son.

- 1.- Profundizar en la fundamentación teórica metodológica y práctica sobre el tema.
- 2.- Elaborar la propuesta de actividades para garantizar la preparación de la familia.
- 3.- Comparar el grado de preparación de la familia después de aplicada la propuesta de actividades.

Las actividades cuentan con la siguiente estructura:

- Números de las actividades.
- Objetivo y contenido de las actividades.
- Desarrollo de la actividad.

Al implementar las actividades se propicia la interrelación de la (-familia-niña o niño) evidenciándose en el desarrollo del trabajo en las actividades grupales, visita al hogar así como de la orientación permanente aprovechando todos los espacios posibles, para potenciar el trabajo cooperativo, el accionar en colectivo, vinculando en ello la comunidad como elemento fundamental.

Las actividades están claramente desarrolladas y asequibles al nivel de interpretación de las familias, se expone de forma creativa y clara las acciones a desarrollar con los

niños en el hogar u otro lugar donde se encuentre, permitiendo así, un mayor entendimiento de las mismas y el accionar consciente.

Para la elaboración de la propuesta se tuvo en cuenta la utilización de diferentes vías de trabajo con la familia entre ellas se encuentran:

- Actividad grupal. La cual consiste en una dinámica grupal que persigue crear una situación emocional específica que lleve a una interiorización individual de las conductas a seguir mediante una acción grupal. El elemento principal en esta vía consiste en que todos los hijos de estos presentan una identidad de problemas, la misma se utilizó porque según los resultados arrojados con los instrumentos aplicados consideramos que el mayor por ciento de las familias necesitaba conocer sobre la importancia de la formación de hábitos en sus hijos, así como los procedimientos a seguir para lograrlo.
- Actividad conjunta: Llamada así porque en ella participan juntos las familias, sus niñas y niños y el personal orientador ejecutor(a), con el objetivo de realizar las diferentes actividades y fundamentalmente, lograr en ellas la participación de las familias como una vía idónea para demostrarles como continuar desarrollándolas en el hogar. Esta vía nos permite observar el accionar de los padres directamente con sus hijos, corregir las deficiencias que se puedan presentar y ofrecer orientaciones metodológicas al respecto.
- Visitas al hogar: Las visitas al hogar aportan una información valiosa sobre las condiciones en las que el niño vive y se educa, tanto materiales como higiénicas y fundamentalmente las de carácter afectivo; permiten conocer la composición familiar; las relaciones entre sus miembros, el estilo educativo que predomina, entre otras. Para, a partir de este conocimiento y de la potencialidad educativa que posee la familia, prever la ayuda necesaria, las orientaciones generales para el adecuado cumplimiento de sus funciones, así como, las sugerencias de medidas y de actividades concretas, cuya aplicación permita favorecer el comportamiento infantil y estimular su desarrollo.

La visita al hogar lleva implícita la utilización de la “observación” de la vida familiar. Al respecto es válido recordar que la observación puede ser incidental, si se refiere a eventos que se manifiestan en la cotidianidad y que pueden arrojar luz sobre la estructura de relaciones y de autoridad del sistema familiar. Es preferible la realización

de observaciones sistemáticas en el hogar y que permiten hacer una interpretación objetiva de la vida familiar. El educador que visita un hogar ha de estar consciente de que su sola presencia allí puede modificar en algo el sistema de relaciones habituales. No obstante las visitas son imprescindibles para comprender mejor muchas de las manifestaciones que presentan los pequeños en el que hacer de la institución.

El registro de la información obtenida durante la visita debe ser hecho de inmediato y con la mayor objetividad posible, así como responder a los objetivos previstos para su realización. Cuestiones significativas no previstas que pueden surgir en la ocasión deben anotarse cuidadosamente.

La visita al hogar, si es adecuadamente realizada, estimula el comportamiento de los padres, pues es aquí donde estos comprenden que el educador siente un gran amor por su trabajo y quiere ayudarlos, y orientarlos para que puedan educar correctamente a sus hijos. Así mismo, el educador conoce a otros miembros de la familia además de los padres, y que lógicamente han de ejercer también influencia en la educación de la niña o el niño.

- Taller reflexivo: Consiste en reflexionar sobre problemáticas generales, permite intercambiar con el docente y entre las familias, transmitir experiencias, dar sus criterios y puntos de vista. Se pueden utilizar técnicas participativas que estimulen la participación de la totalidad de los padres, llevándolos a una interiorización individual del tema.

La propuesta de actividades está fundamentada sobre la base de la experiencia de la investigadora teniendo en cuenta su función como directora en el propio círculo donde se aplica la investigación.

2.3. Fundamentos filosóficos, sociológicos, psicológicos, pedagógicos y didácticos que sustentan la propuesta.

Fundamentos filosóficos: Se sustenta en la filosofía dialéctico materialista. Vigotsky con su teoría histórico cultural del desarrollo humano ha ofrecido uno de los fundamentos de las teorías educativas más fuertes de estos momentos, entre los que se pueden destacar varios aspectos importantes:

- La educación tiene como fin la formación del hombre y la cultura en su interrelación dialéctica.

- La educación a la que se aspire tiene que ser integral, con diferentes aristas a desarrollar, un hombre que: piense, sienta, valore, cree, haga, y sobre todo ame.
- La educación tiene que preparar al hombre para la vida y para el trabajo, que constituye la esencia misma del proceso educativo.

La autora asume que para garantizar el cumplimiento de estos fundamentos en la Educación Preescolar se debe involucrar a la familia como célula básica de la sociedad y responsable de la educación de sus hijos.

Fundamentos sociológicos: Desde el punto de vista sociológico se reconoce que el proceso de educación familiar se efectúa en un contexto socio-histórico determinado, en un espacio concreto y un sistema de relaciones particulares lo cual aporta el contenido de la cultura. Como un aspecto importante de los analizados por López, 2003, es al que hace referencia a:

- 1.- Educación de la que se ocupa la pedagogía con los demás agentes educativos de la sociedad: la familia, la comunidad, las organizaciones productivas, sociales, políticas y culturales, así como, con los medios de difusión.
- 2.- Relaciones sociales dentro de la institución deben quedar armónicamente conjugadas.

La autora contextualizando este aspecto a la Educación Preescolar considera que estas relaciones sociales se dan en primer lugar, entre los niños, en segundo lugar, entre los niños y los educadores, en tercer lugar entre la institución y la familia y en cuarto lugar entre las familias cuyos hijos asisten a la institución.

Como consecuencia de lo expuesto puede confirmarse que el comportamiento de un individuo en grupo está siempre determinado por la estructura de la situación presente. Esto demuestra, por otra parte, que es difícil de predecir la conducta del individuo dentro del grupo, sus reacciones dependerán, en última instancia, de la interacción entre su personalidad y la personalidad de los miembros del grupo.

El aspecto sociológico resulta de gran importancia por la interacción de los participantes en los grupos: de diversas generaciones, comunidades; de forma general, diferentes medios socioculturales.

Fundamentos psicológicos: A partir de esta perspectiva, la razón psicológica asume el paradigma de la educación de la teoría histórico-cultural por su valor metodológico en el

marco del sistema educativo cubano. Por su parte la familia como objeto de esta investigación, debe ser atendida como un agente cultural que aprende en un contexto de prácticas y medios socioculturales determinados. Así, a través de actividades interactivas, los educadores orientan promoviendo zonas para que los padres se apropien de los conocimientos necesarios, estructurados en las actividades de educación familiar, provocando un clima afectivo, de confianza y compenetración.

Desde la teoría histórico - cultural, la comprensión de la situación social de desarrollo en que tiene lugar la formación de la familia como célula fundamental de la sociedad e institución universal educativa, su influencia en la formación de la personalidad de los hijos, tiene como condición básica el diagnóstico y la caracterización del desarrollo de habilidades de las niñas y los niños y la preparación que necesitan sus familias para lograr una intervención efectiva.

Fundamentos pedagógicos: Desde el punto de vista pedagógico la actividad de orientación familiar asume un enfoque humanista con carácter abierto, flexible y multidimensional, considerando la unidad de los agentes educativos tanto en los procesos instructivos como educativos. Se pone de manifiesto el principio de la pedagogía en cuanto a la atención a la diversidad, de forma personalizada y la participación activa de los sujetos, se trata de reorientar el trabajo de educación familiar que tiene lugar en todo el sistema de dirección en la institución desde el Consejo de Círculo hasta el trabajo directo con la familia, mediante las modalidades de educación familiar.

Fundamentos didácticos: Se manifiesta la segunda ley de la didáctica: interacción de los componentes no personales del proceso (objetivo, contenido, método, medios y evaluación) que estructuran de manera coherente la propuesta de actividades teórico – prácticas dirigida a la preparación de la familia para la formación de hábitos alimentarios en los niños de 3er año de vida, que se presenta utilizando las vías de educación familiar establecidas para la Educación Preescolar.

Las actividades se consideran desarrolladoras porque están encaminadas a dotar a los padres de conocimientos , para de esta forma elevar su caudal de preparación e influir positivamente en la formación de hábitos alimentarios en sus hijos, los temas seleccionados son de interés, ya que abordan las temáticas relacionadas con el

desarrollo de estos hábitos, garantiza la participación activa de los padres con sus hijos, brinda la posibilidad de demostrar pedagógicamente las vías idóneas a utilizar para lograr un buen desarrollo de dichos hábitos, con la utilización de diferentes técnicas participativas, las que constituyen herramientas, dentro de un proceso que ayudan a fortalecer la organización y como procedimientos para motivar, animar e integrar a los participantes a fin de que venzan temores e inhibiciones, eliminen tensiones, ganen en confianza y seguridad para hacer más sencillos y comprensibles los contenidos que se desean tratar, para introducirlos en el análisis y la reflexión de diferentes problemas.

2.4.- PROPUESTA DE ACTIVIDADES.



Propuesta de actividades

Actividades	Vía	Objetivo	Mes	Responsable	Participante	Observación
La familia en la formación de hábitos alimentarios desde las primeras edades	Taller reflexivo	Instruir a la familia sobre el desarrollo de hábitos alimentarios desde el primer año de vida. Su importancia.	Septiembre	Investigadora	Investigadora y familias.	
Tipos de hábitos alimentarios	Taller reflexivo	Dar a conocer a los padres los diferentes tipos de hábitos alimentarios que pueden desarrollarse en los niños del tercer año de vida.	Octubre	Investigadora	Investigadora y familias	
El uso de los cubiertos.	Actividad grupal.	Preparar a las familias de los niños y niñas del segundo ciclo para que logren un correcto desarrollo de la independencia en los hábitos alimentarios	Noviembre	Investigadora	Investigadora y familias	
Comparemos los procesos.	Taller reflexivo	Demostrar a las familias cómo desarrollar hábitos en la mesa a los niños y niñas desde el hogar.	Diciembre	Investigadora	Investigadora y familias	
¿Qué comeremos hoy?	Actividad demostrativa	Demostrar a las familias cómo introducir un nuevo alimento al niño en forma lúdica	Enero	Investigadora	Investigadora y familias	
Importancia del régimen de vida en la formación	Actividad grupal	Instruir a las familias sobre la necesidad del adecuado cumplimiento	Febrero	Investigadora	Investigadora y familias	

de hábitos		del horario de vida que corresponda al niño, para lograr éxito en la formación de hábitos				
La formación de hábitos un espacio de participación familiar	Taller reflexivo	Potenciar en las familias, el conocimiento sobre la importancia de su participación en la formación de hábitos.	Marzo	Investigadora	Investigadora y familias	
Los hábitos alimentarios.	Actividad conjunta	Demostrar cómo lograr una adecuada formación de hábitos alimentarios	Abril	Investigadora.	Familias de niños de 3er año de vida e Investigadora	
La formación de hábitos en el seno familiar	Visita al hogar	Potenciar en las familias, el conocimiento sobre la importancia de su participación en la formación de hábitos	Mayo	Investigadora	Investigadora y familias	
Expongan su propia experiencia.	Taller reflexivo	Intercambiar criterios, entre las familias sobre cómo se ha comportado el desarrollo de hábitos alimentarios en sus niñas y niños en el hogar.	Junio	Investigadora	Investigadora y familias	

Actividad No. 1: La familia en la formación de hábitos alimentarios desde las primeras edades.

Objetivo: Instruir a la familia sobre el desarrollo de hábitos alimentarios desde el primer año de vida .Su importancia.

Vía: Taller reflexivo.

Evaluación. Observación

Tiempo de duración: 30 minutos

Contenido: Se le dará a conocer a los padres cómo es el desarrollo de hábitos alimentarios desde los primeros meses de nacidos. La importancia que trae consigo un buen desarrollo de hábitos.

Desarrollo: En el primer momento se les repartirá a los padres tarjetas que contienen los hábitos alimentarios que se desarrollan en el primer año de vida.

Tarjeta 1: La ablactación.

2: Enseñar a degustar los alimentos.

3: El orden y la mezcla al alimentar al niño o la niña.

4: El agua, como ofrecerla.

En el segundo momento se reflexionará con los padres sobre las acciones a realizar para desarrollar los diferentes hábitos alimentarios.

En el tercer momento se procederá al debate sobre la importancia del trabajo sistemático en cuanto al desarrollo de hábitos alimentarios comenzando por el hogar.

Para propiciar el debate se le entregará interrogantes relacionados con los temas.

1 – Cuándo se desarrollan los primeros hábitos alimentarios.

2 – De quién es la responsabilidad en la formación de hábitos.

3 – Por qué decimos que el hogar es la primera escuela.

4 – Qué papel le corresponde al círculo infantil en la preparación de la familia para el desarrollo correcto de los hábitos alimentarios.

Se enfatizará:

- En el papel que le corresponde a la familia en la educación de sus hijos desde que nacen.
- En el desarrollo de hábitos alimentarios desde los primeros meses de nacidos.

Se le orienta experimentar estos hábitos alimentarios con los hijos más pequeños que tienen en su hogar e intercambiar las experiencias en el próximo encuentro.

Actividad No. 2: Tipos de hábitos.

Objetivo: Dar a conocer a los padres los diferentes tipos de hábitos que pueden desarrollarse en los niños del 3er año de vida.

Vía: Taller reflexivo.

Evaluación: preguntas y respuestas.

Tiempo de duración: 30 minutos

Desarrollo: En el primer momento se hace una valoración de los resultados alcanzados en la relación de la actividad orientada en el encuentro anterior. Luego se proyectará un fragmento del cuento “Las 12 princesas. Una vez observado se formularán las siguientes preguntas, mediante la técnica participativa “Pasa la pelota”, la cual consiste en que los padres pasen la pelota de uno al otro y a la orden de: “Se detiene la pelota” quien se quede con ella responderá la pregunta:

¿Qué opinión tiene de lo observado?

¿Qué desarrollaron ellos ahí?

¿Sabes qué tipos de hábitos fueron desarrollados?

¿En qué momento se desarrollaron hábitos alimentarios?

¿Crees que se desarrollaron correctamente? ¿Por qué?

¿Usted lo haría de otra manera? Explique cómo lo haría

Posteriormente se le escenificará un proceso para obtener como se ponen en práctica cada una de ellos.

Se le orienta para el hogar llevarlo a la práctica de esta manera y en el próximo encuentro contar las vivencias

Conclusiones: Con el conocimiento de los distintos tipos de hábitos alimentarios y las vías para desarrollar cada uno de ellos por parte de la familia será más efectivo este avance en los niños del 3er año de vida

Actividad No. 3: El uso de los cubiertos.

Objetivo: Preparar a las familias de los niños del 3er año de vida para que logren un correcto desarrollo de la independencia en los hábitos alimentarios.

Vía: Actividad grupal.

Evaluación. Preguntas y respuestas.

Tiempo de duración: 30 minutos

Desarrollo: Se invita a los padres a que observen una visualización de imágenes de la película “La Bella y la Bestia”, el fragmento en que La Bestia se sienta a la mesa a cenar con Bella.

Después de observado el fragmento la investigadora formulará las siguientes preguntas a los padres:

- ¿Qué pueden decir de lo que han observado aquí?
- ¿Considera que puede un niño tener esos modales en la mesa?
- ¿Conoce los cubiertos que puede utilizar su niño a esa edad?
- ¿Cómo usted le enseñaría el uso de estos cubiertos a su hijo en el hogar?
- ¿Además del uso del uso de cubierto que más se le puede enseñar?

Se enfatiza que en el círculo infantil la educadora para introducir un cubierto tiene que tener en cuenta las posibilidades y desarrollo del niño. Se le orienta explicarle al resto de la familia en el hogar los conocimientos adquiridos en la actividad.

Conclusiones: Si conversamos agradablemente con el niño, si le orientamos, le demostramos, se puede lograr en él cambios relevantes que eleven su nivel de desarrollo al utilizar los cubiertos, no agobiando al niño con señalamientos negativo.

Actividad No.4: Comparemos los procesos

Objetivo: Demostrar a las familias cómo desarrollar hábitos en la mesa a los niños desde el hogar.

Vía: taller reflexivo

Evaluación: Preguntas y respuestas.

Tiempo de duración: 30 minutos

Desarrollo: Se realiza un intercambio con la familia valorando los criterios dados por el resto de la familiares al intercambiar con ellos los conocimientos adquiridos en la actividad anterior. Posteriormente se le explica la actividad ha desarrollar en el encuentro.

Se les presentan a los padres dos situaciones:

1. Luisita tiene 2 años, vive con sus padres y la hermana mayor de solo 6 años, por las tardes juegan en el patio, a la hora de la comida su mamá las llama y ellas

cogen el plato y se sientan en el piso de la terraza a comer, pero la mamá siempre le da la comida al más pequeño, insistiendo en que debe comérsela toda, utilizando una sola cuchara, el agua se la da en un pomo con un absorbente.

2. En la casa de Miguelito a la hora de la comida, después de lavarse las manos todos se sientan a la mesa. A Yixi que pronto cumplirá los 3 años, también le ponen sus cubiertos y su mamá le va explicando cómo los debe utilizar y le recomienda tener cuidado para no derramar los alimentos y a no mezclarlos todos a la vez.

Después de escuchadas las dos situaciones se formula un sistema de preguntas:

¿Cuál de las dos situaciones consideras correctas?

¿Qué encuentras de negativo en la primera?

¿Escuchaste ahí algo positivo? ¿Qué?

¿De cuál de las dos formas lo haces en tu hogar?

¿Esto lo harías solo en el horario de la comida?

¿Cómo tú le brindas los alimentos a tu hijo?

Conclusiones: Si los padres comprenden las formas correctas de desarrollar el proceso de alimentación sería más organizado y desarrollador la dirección de dicho proceso alimentario desde el hogar. Se le orienta desarrollar el proceso de alimentación en su hogar teniendo en cuenta lo explicado y comentar la experiencia adquirida en la próxima actividad.

Actividad No. 5: ¿Qué comeremos hoy?

Objetivo: Demostrar a las familias cómo introducir un nuevo alimento al niño en forma lúdica.

Vía: Actividad demostrativa.

Evaluación: Preguntas y respuestas.

Tiempo de duración: 30 minutos

Desarrollo: Se realizará una conversación con la familia sobre los logros y dificultades presentadas durante la realización de la actividad orientada para el hogar, se le explica la que se va a desarrollar en el encuentro.

Se invita a los padres a observar con detenimiento la escenificación de la llegada de un nuevo alimento al proceso de almuerzo (el tomate). Con 4 niños.

Con la creación de un títere “El amigo Tomate”, se conversa con los niños sobre una sorpresa que se les ha traído (se saca el títere) ¿Quién es este? Les diré que el amigo tomate es muy rico en vitamina C y ha venido porque quiere ver cuántos niñitos desean probarlo para así crecer fuertes y saludables.

Se les ofrece la bandeja a los niños con todos los requisitos necesarios y se va estimulando con el títere para que todos los niños prueben el tomate.

Se va conversando con ellos sobre el color del tomate, su importancia y ayuda para el crecimiento y desarrollo en forma de juego, como si el títere les estuviera hablando.

Después de observada la escenificación se les pregunta a los padres:

¿Qué opinión tienen de lo observado?

¿Considera importante la introducción de nuevos alimentos en los niños?

¿Por qué?

¿Lo realizan ustedes en la casa de forma lúdica o se lo imponen a los niños?

¿Cómo les resulta más agradable realizarlo? ¿Por qué? ¿Qué harías tú?

Conclusiones: Con el conocimiento por parte de los padres de la introducción de los alimentos a sus hijos en forma lúdica desarrollamos los hábitos alimentarios de forma amena y agradable. Se le orienta el transcurso de la semana incorporar en la alimentación de su hijo un nuevo alimento y comentar en el próximo encuentro los resultados.

Actividad No 6: Importancia del régimen de vida en la formación de hábitos alimentarios.

Vía: Actividad grupal.

Tiempo de duración: 30 minutos.

Evaluación: Observación.

Objetivo: Instruir a las familias sobre la necesidad del adecuado cumplimiento del horario de vida que corresponda al niño, para lograr éxito en la formación de hábitos.

Contenido: Horario de vida que deben cumplir los niños de segundo y tercer año de vida. La influencia de la organización familiar en el cumplimiento del horario de vida.

Consecuencias del incumplimiento del horario de vida.

Antes de comenzar se efectúa un intercambio sobre los resultados de la experiencia anterior. Se le explica la actividad a desarrollar. En el primer momento, los padres

plantearán los horarios que implementan en el hogar y se valorará si se corresponde con el que deben cumplir los niños de esta edad. Se le planteará las consecuencias que pueden traer el incumplimiento del horario de vida y cómo influye la organización familiar en este sentido.

En un segundo momento se le entregarán tarjetas que contienen un mensaje básico sobre el régimen de vida para que los padres reflexionen y debatan.

- Tarjetas 1 azules: Una buena organización familiar, así como la comprensión y las buenas formas son indispensable para el cumplimiento del régimen de vida.
- Tarjetas 2: Los padres deben ser cuidadoso en el cumplimiento del horario de vida que corresponde al niño, pues es indispensable para lograr una adecuada formación de hábitos.
- Tarjetas 3: El incumplimiento del horario de vida, desorganiza la actividad del sistema nervioso, provoca una inhibición en el niño, y por tanto, disminuye la capacidad de trabajo.
- Tarjetas 4: El horario de vida constituye el primer paso de la formación de hábitos, ya que asegura la estabilidad, la tranquilidad y la actividad organizada del sistema nervioso, indispensable para garantizar la adecuada labor educativa de los padres.

En el tercer momento se establecerá el debate, acerca de cómo cumplir el horario de vida que corresponde al niño en el hogar. Se les orienta intercambiar estos conocimientos con el resto de los familiares y darnos sus criterios en el próximo encuentro.

Actividad No 7: La formación de hábitos alimentarios un espacio de participación familiar.

Vía: Taller reflexivo.

Evaluación: Preguntas y respuestas.

Tiempo de duración: 30 minutos.

Objetivo: Potenciar en las familias, el conocimiento sobre la importancia de su participación en la formación de hábitos alimentarios intercambia con la familia sobre los conocimientos adquiridos en el encuentro anterior. Posteriormente se le explica en que consiste el taller a desarrollar en el día.

Contenido: Se utilizará la técnica del correo. En un primer momento se valorará las inquietudes que han provocado en los padres, los mensajes que previamente les han llegado, mediante diferentes vías. Extraerán de las cartas las interrogantes que se han planteado, para aclarar dudas, dar sugerencias, consejos, corregir modos de actuar, etcétera.

¿Cómo pueden participar todos los miembros del hogar en la formación de hábitos alimentarios?

¿Qué se debe tener en cuenta para que la participación familiar sea efectiva?

¿Qué momentos puedes utilizar para que la formación de hábitos sea efectiva?

¿Qué procedimientos debes utilizar para estimular la formación de hábitos alimentarios?

¿Qué medidas organizativas debo tener en cuenta para que todos los miembros de la familia participen en la formación de hábitos alimentarios?

En un segundo momento se realizará un debate sobre los aspectos a tener en cuenta para participar correctamente en la formación de hábitos alimentarios.

- Participar en la formación de hábitos en su hijo, requiere cierta organización familiar y que todos tomen parte en esta tarea.
- Para que la participación familiar en la formación de hábitos alimentarios sea efectiva, es necesario que todos se sientan comprometidos.
- Los diferentes miembros de la familia pueden participar en la formación de hábitos alimentarios, aprovechando la coyuntura favorable, y situaciones concretas.

En el tercer momento se procederá al intercambio de experiencia entre los padres sobre el tema. Se le orienta profundizar en los distintos tipos de hábitos alimentarios demostrar en la próxima actividad como se efectuó en el hogar.

Actividad No 8: Los hábitos alimentarios.

Vía: actividad conjunta.

Tiempo de duración: 30 minutos.

Objetivo: Demostrar, cómo lograr una adecuada formación de hábitos alimentarios.

Contenido: En el primer momento, se la explicará a los padres la importancia de la formación de los hábitos alimentarios, qué medidas organizativas deben tener en cuenta, los procedimientos y acciones a seguir para formar el hábito. Los espacios que

se pueden utilizar par su estimulación. Los logros que deben alcanzar los niños de esta edad en cuanto a: Uso de los cubiertos, uso de la servilleta y el orden y mezcla de los alimentos. Se les explicará a los padres cómo va ser su participación en la actividad, y qué materiales van a utilizar.

En el segundo momento los padres accionarán con sus hijos

Se comenzará esta parte de la actividad, donde primero los padres comerán delante de los niños demostrándole cómo se mezclan los alimentos, utilizando adecuadamente los cubiertos. Posteriormente lo harán los niños y los padres para estimular el consumo de los mimos por los pequeños, emplearán un títere.

En el tercer momento se realizará el análisis y valoración de la actividad, qué resultados se lograron en los niños y cómo pueden continuar estimulando estos hábitos en el hogar.

Actividad No 9: La formación de hábitos alimentarios en el seno familiar.

Vía: Visita al hogar.

Tiempo de duración: 30 minutos.

Evaluación: Observación.

Objetivo: Observar los manejos educativos en la familia.

Contenido: Durante la visita se observará:

- Los manejos educativos.
- La organización familiar.
- Cumplimiento del régimen de vida.
- Los procedimientos que se utilizan para estimular los hábitos alimentarios.
- Aprovechamiento de los momentos y situaciones concretas.
- La participación de los diferentes miembros de la familia.

Registro de la visita:

1. En la mayoría de las familias, se observa la participación de todos los miembros en la formación de hábitos y manifiestan preocupación.
2. Se utilizan manejos educativos adecuados.
3. Se cumple el régimen de vida.
4. En dos de los hogares, en el momento de la observación, no se estaba cumpliendo el horario de vida.

5. Se aprovechan todos los momentos y situaciones que se presente para estimular la formación de hábitos alimentarios.
6. En dos hogares visitados, se observó que sólo la mamá se preocupa por la formación de hábitos del niño
7. Se utilizan procedimientos adecuados para estimular los hábitos alimentarios y en muchos casos procedimientos lúdicos. En los hogares donde los resultados fueron positivos se le demostró como perfeccionar la formación de hábitos alimentarios y donde hubo dificultad se les explico porque hacerlo mejor y se le demostró.

Actividad No. 10: Exponga su propia experiencia.

Objetivo: Intercambiar criterios, entre las familias sobre cómo se ha comportado el desarrollo de hábitos alimentarios en sus niñas y niños en el hogar.

Vía: Taller reflexivo

Evaluación: Preguntas y respuestas.

Tiempo de duración: 30 minutos

Desarrollo: En el primer momento se hace un intercambio de las actividades orientadas en los 2 encuentros anteriores evaluando los logros y dificultades.

Mediante la técnica participativa “Objetos de uso personal” se establecerá un debate con las familias para que cada una exponga los avances que han obtenido con su hijo en el hogar en los hábitos alimentarios. La técnica consiste en juntar dentro de una cajita un objeto de uso personal de cada participante, uno de ellos con los ojos tapados introduce la mano y saca un objeto, su dueño será quien conteste la pregunta realizada. Se repite la acción después de cada respuesta.

Se formularán las siguientes interrogantes:

¿Qué tipos de hábitos has logrado desarrollar en tu niño o niña?

¿Cómo has logrado desarrollarlo?

¿Quiénes han cooperado en el desarrollo de estos hábitos?

¿Qué has observado de positivo en tu niño o niña después de haber comenzado este trabajo?

¿Qué facilidades te ha brindado desarrollar estos hábitos en tu niño o niña?

¿Consideras entonces que ha sido este trabajo oportuno? ¿Por qué?

Conclusiones: Si toda la familia trabaja de forma sistemática en el desarrollo de los hábitos alimentarios, entonces será mucho más efectivo dicho proceso. Para finalizar se les invita a visualizar unas diapositivas donde se enfatiza aspectos importantes de los temas abordados. (Anexo 6 y 7)

2.5. Valoración de los resultados.

En la actividad # 1y 2 se logró la participación del 88% de los padres con entusiasmo y dinamismo planteando que la actividades fueron novedosas y de gran importancia porque conocieron cuando comienza la formación de los primeros hábitos alimentarios, como deben proceder en cada uno de ellos y la responsabilidad que ellos tienen. Consideran que es muy importante el papel que desempeña el círculo infantil en la educación familiar, han comprendido la necesidad de mantenerse en contacto con la institución para lograr un desarrollo exitoso de hábitos en sus hijos.

En la actividad # 3, es importante destacar la participación de las familias desde sus autorreflexiones y autovaloraciones como vía que le permitieran convertirse en protagonistas de su propia transformación, pero además que el problema deja de ser del niño para convertirse en un problema de la familia. Mostraron gran interés por los requisitos y factores a tener en cuenta para formar hábitos.

Durante el desarrollo de la actividad # 4, se aprecia que las familias tienen gran preocupación e interés por desarrollar hábitos correctos en sus hijos , algunas plantearon al inicio de la actividad que no sabían que era tan importante la educación de los pequeños en este aspectos desde edades temprana.

En la actividad # 5, se logró la participación del 95% de las familias, preguntando dudas, pidiéndole opiniones a la investigadora sobre otras vías a utilizar para lograr la participación de todos los miembros de la familia en la formación de hábitos. El 80% de las familias plantearon que en el hogar le servían todos los alimentos mezclados y coincidieron en que la actividad estuvo muy útil porque mediante ella se dieron cuenta cuáles eran sus desaciertos y cómo rectificarlos.

Cuando implementamos la actividad # 6, se observa que los padres le dan valor a sus acciones, las realizan con seguridad y confianza, se promueven reflexiones con la investigadora.

Puntualizan que pudieron darse cuenta de la importancia que tiene el cumplimiento del horario de vida en los niños, pero que para ello lo fundamental es que la familia en general cumpla con el mismo.

Al desarrollar la actividad # 7 se logra la participación del 90% de las familias y otros miembros además de la mamá y el papá, se experimentó un ambiente de seguridad y confianza afectiva entre los padres. Al desarrollar las diferentes acciones educativas, el 80% de las familias manifestaron que les agrada que se les oriente actividades para el hogar, y el 80% plantearon que con esta vía aprenden más porque realizan acciones de forma práctica.

Cuando implementamos la actividad # 8, se observa que los padres le dan valor a sus acciones, las realizan con seguridad y confianza, se promueven reflexiones con la investigadora. Similares resultados se obtuvieron en la actividad # 9.

En la actividad # 10, es importante destacar la participación de las familias se convirtieron en protagonistas de su propia transformación, adquirieron y llevaron a la práctica todos los conocimientos que fueron trabajados en las actividades anteriores. Se comprometieron a mantener la participación activa en todas las actividades que se organizaran en la institución.

En la observación que se realizó a los diferentes procesos (ver anexo 3) de alimentación se pudo apreciar que después de aplicada la propuesta de trabajo con las familias que se tomaron como muestras del tercer año de vida, han logrado un buen desarrollo en la formación de hábitos alimentarios, han adquirido independencia y validismo, muestran interés por vencer las dificultades.

El 90% de los niños tienen un excelente desarrollo en la formación de hábitos alimentarios. En las evaluaciones sistemáticas se pudo percibir, que se encuentran registrados estos resultados. Se le dio prioridad en el plan de temas en las reuniones de grupo y del consejo de círculo, llevándolo a la práctica.

Por lo que podemos concluir de manera general que la propuesta contribuyó a transformar de forma positiva el accionar del 90% de las familias en su contribución a la formación de hábitos alimentarios.

Posterior a la aplicación de la propuesta se aplicaron nuevamente instrumentos para constatar la preparación de las familias para formar hábitos en sus hijos y compararlo

con el diagnóstico inicial, permitiendo comprobar la efectividad de la propuesta aplicada y la transformación de las familias para formar hábitos alimentarios en sus hijos.

En las visitas realizadas al hogar (Anexo 4) se aprecia en diagnóstico inicial que en el 80% de los hogares no se cumplía el horario de vida correspondiente a esta edad y algún miembro de la familia no constituía un patrón positivo a imitar. Sin embargo después de aplicada la propuesta estas dificultades quedaron en solo 2 familias que representa un 10%. Al observar los manejos educativos en los hogares se aprecia en el diagnóstico inicial que el 96% de las familias utilizaban manejos inadecuados y como después de aplicada la propuesta el 90% de las familias utilizan manejos adecuados para formar hábitos en sus hijos, continuando con dificultades 2 familias que representa un 10%.

En la encuesta aplicada después de la propuesta de actividades (Anexo 5), se puede observar en la pregunta 1, referida al conocimiento que poseen las familias sobre los hábitos alimentarios que deben formar en esta edad, el 90% de las familias tiene dominio al respecto. Al valorar la pregunta 2 sobre cómo formar los hábitos, se puede percibir que el 90% de las familias saben cómo hacerlo, si comparamos este resultado con el diagnóstico inicial, se puede ver que la diferencia es notable pues anteriormente sólo el 10% poseían dominio de cómo formar hábitos en sus hijos; en el inciso relacionado con la contribución que ha tenido la preparación recibida con la institución para formar hábitos se puede apreciar que el 90% manifiesta que la capacitación obtenida, ha elevado sus conocimientos con respecto a la formación de hábitos en sus hijos.

En la pregunta 3 relacionada con las vías de preparación familiar utilizadas, el 90% de las familias plantea que la visita al hogar es la mejor porque es demostrativa y práctica y permite la relación niño – familia – educadora. En la pregunta 4 que refiere los momentos que se pueden utilizar para formar hábitos, el 85% responde positivamente al respecto, planteando que se pueden aprovechar todos los procesos y otras situaciones concretas que se presenten. Por lo que se infiere que después de aplicada la propuesta más del 90% de las familias quedaron preparadas en cuanto a los hábitos alimentarios que deben formar en sus hijos a esta edad, cómo hacerlo y qué momentos aprovechar.

La experiencia aplicada permitió demostrar que con la sistematización de las acciones educativas de manera conjunta institución – familia, se logra un mayor conocimiento por parte de la misma, permitiendo incidir de manera positiva en la educación de sus hijos. En cuanto al desarrollo de hábitos alimentarios, podemos decir que permitió elevar el nivel de preparación de la familia y formar los hábitos en sus menores con acciones educativas sobre la base de las actividades desarrolladas, entre ellas los talleres reflexivos, la actividad conjunta, demostrativa y las actividades grupales. Se reafirma que las actividades desarrolladas en el Círculo Infantil “Meñique” constituyen la vía más efectiva para garantizar la adecuada preparación de las familias en el desarrollo de hábitos alimentarios.

De manera general la propuesta de actividades contribuyó a elevar el nivel de preparación de la familia, permitiéndole adquirir nuevos conocimientos para formar hábitos alimentarios positivos en sus hijos y a su vez ver la importancia que tienen la participación de todos los miembros de la familia. No obstante a lo antes expresado, aún quedan insuficiencias en cuanto al cumplimiento del horario de vida así como en el desarrollo de otros hábitos relacionados con la alimentación como es, el ofrecimiento variado de alimentos nutritivos y su consumo insuficiente.

CONCLUSIONES

- 1.- El estudio bibliográfico permitió profundizar en los sustentos teóricos relacionados con la importancia de la contribución de las familias en el desarrollo hábitos alimentarios en los niños de 3er año de vida y su preparación para poder alcanzarlo.
- 2.- En la constatación inicial se comprobó que no son suficientes las actividades que se realizan dirigidas a la preparación de las familias para que contribuyan a la formación de hábitos alimentarios en sus hijos, por lo que no se encuentran preparadas para esto.
- 3.- La elaboración y aplicación de la propuesta posibilitó obtener resultados satisfactorios en la preparación de las familias para contribuir a formar desde el hogar los hábitos alimentarios en los niños de tercer año de vida del Círculo Infantil “Meñique” en el Municipio Abreus.

RECOMENDACIONES

- 1.- Generalizar la aplicación de la propuesta de actividades a todas las familias de los niños del 2do ciclo, para elevar los conocimientos acerca de la importancia del desarrollo de los hábitos alimentarios en sus hijos .con el apoyo de todos los miembros, incluyendo a la familia del Programa Educa a tu Hijo.
- 2.- Recomendar a la Subdirectora del Circulo Infantil “Meñique” la generalización de la propuesta de actividades con sus posibles adecuaciones en otros años de vida.
- 3.- Socializar estos resultados en diferentes eventos científicos.

BIBLIOGRAFÍA

- ALEJANDRA GONZÁLEZ, MAIDA. Propuesta de actividades para preparar a las familias de niñas y niños del segundo ciclo en la formación de hábitos de nutrición. – 80h. -. Tesis de Maestría. ISP Conrado Benítez García, Cienfuegos, 2009.
- ARES MUZIO, PATRICIA. A las puertas del XXI grandes cambios para la familia. - - p. 17 – 19. - - En sexología y sociedad (La Habana). - - Año. 6, no. 14, abr. 2000
- ARES MUZIO, PATRICIA. Mi familia es así. -- La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 2002. -- 194p.
- ARIAS BEATÓN, GUILLERMO. La Educación familiar de nuestros hijos/Guillermo Áreas Beatón... [et.al].--La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 1977. —153p.
- BENITEZ PÉREZ, MARÍA ELENA. La familia cubana en la segunda mitad del siglo xx- - La Habana: Ed. Ciencias Sociales, 2003. - - 222p.
- CAÑEDO IGLESIAS, GISELA. Necesidades educativas especiales y la familia. Necesidades de formación de la familia Cubana y pautas de capacitación para atender a las necesidades educativas especiales de sus hijos. 516 h. Tesis Doctoral. - - Facultad de ciencias de la Educación, Girona, 2002.
- CARVAJAL RODRÍGUEZ, CIRELDA. Educación para la salud. en la escuela. / Cirelda Carvajal Rodríguez... [et.al]. —La Habana: Ed. Pueblo y educac, 2000...117p.
- CASTILLO SUÁREZ, SILVA. ¿Cómo el educador puede intervenir en los problemas familiares de sus alumnos?. - - p. 21 – 26. – En Pedagogía cubana --(La Habana). - - no. 5, en – mar, 1990.
- CASTRO ALEGRET, PEDRO. Cómo la familia cumple su función educativa. La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 1996. - - 63p.
- CASTRO ALEGRET, PEDRO. Qué es la familia y cómo educa a sus hijos. - - p. 12 – 20. - - En Pedagogía cubana (La Habana). - - no. 5, en – mar, 1990.
- COLECTIVO DE AUTORES. La formación de hábitos en los niños y niñas de 0 a 6 años: Una tarea de la institución y la familia. -- La Habana: MINED, 2001. – 27p.
- COLECTIVO DE AUTORES. Mamá, tú y yo en el grupo múltiple. : Material Complementario. -- La Habana.: Ed. Pueblo y Educación, 1995. -- 15p.
- COLECTIVO DE AUTORES. Manual de educación formal. - - La Habana: MINED, 1983. - - 143p.

COMPENDIO DE LA PEDAGOGÍA. - - La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 2002. - - 354 p.

CUBA. MINISTERIO DE EDUCACIÓN. Instituto Pedagógico Latinoamericano Y Caribeño. Fundamentos de la investigación educativa: maestría en ciencias de la educación: módulo I: primera parte. -- / La Habana /: Ed. Pueblo y Educación, / 2005 / . - 31p.

DIEZMA, JUAN CARLOS. Desarrollo físico y salud / Juan Carlos Diezma... [et.al]. — Madrid: Ministerio de Educación y Cultura, 1999. —349p.

_____, _____. Fundamentos de la investigación educativa: Maestría en Ciencias de la Educación: Módulo I: Segunda parte. - - / La Habana / : Ed. Pueblo y Educación, /2007/. - - 78p.

_____, _____. Fundamentos de la investigación educativa: Maestría en Ciencias de la Educación: Módulo II: Primera parte. - - / La Habana / : Ed. Pueblo y Educación, /2007/. - - 77p.

_____, _____. Fundamentos de la investigación educativa: Maestría en Ciencias de la Educación: Módulo II: Segunda parte. - - / La Habana /: Ed. Pueblo y Educación, /2007/. - - 121p.

_____, _____. Fundamentos de la investigación educativa: Maestría en Ciencias de la Educación: Módulo III: Primera parte. - - / La Habana /: Ed. Pueblo y Educación, /2007/. - - 131p.

_____, _____. Fundamentos de la investigación educativa: Maestría en Ciencias de la Educación: Módulo III: Segunda parte. - - / La Habana /: Ed. Pueblo y Educación, /2007/. - - 131p.

FAMILIA Y ESCUELA: El trabajo con la familia en el sistema educativo. - - La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 2005. - - 328p.

FUENTE SÁNCHEZ, ONIDIA. Propuesta de actividades dirigida a la preparación de la familia en la formación de hábitos en las niñas y niños de tercer año de vida. -- 80h.-- Tesis de Maestría. ISP Conrado Benítez, García, 2009.

GARBEY ACOSTA, SONIA M. Importancia de la educación familiar: Formas de trabajo con los padres. - - P. 35 – 36. - - En Simientes (La Habana), - - Año 21, no 1, en. – feb. 1983.

- GARBEY ACOSTA, SONIA M. Algo más sobre la formación de hábitos culturales en la edad preescolar. - - P. 2 - 9. - - En Simientes (La Habana). - - Año. xxv, no 1, en - mar. 1987.
- HERNÁNDEZ NORA, CARMEN. Nada más importante 3. - - La Habana: Ed. ORBE, 1979. - 22p.
- HERNÁNDEZ SILVA, AQUELIA. Función de la familia en la formación integral del niño. - - P. 28 - 31. - - En Simientes (La Habana). - - Año 24, no 4, oct. - dic. 1986.
- KONSTANTINOV, N. A. Historia de la pedagogía / N. A. Konstantinov, E. N. Medinskii, M. F. Shabaeva. - La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 1974. -
- KORZAKOVA, E. I. La educación laboral en el círculo infantil / E. I. Korzakova, V. G. Nechaeva. - La Habana: Ed. Científico-Técnica, 1975. - 298p.
- LABARRERE REYES, GUILLERMINA. Pedagogía / Guillermina Labarrere Reyes, Gladys E. Valdivia Pairó. - La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 1988. - 354p.
- MARTÍNEZ MENDOZA, FRANKLIN. Los procesos evolutivos del niño/ Franklin Martínez Mendoza... [et.al].—La Habana..Ed. Pueblo y Educación, 2004. —58p.
- MARTÍNEZ MENDOZA, FRANKLIN. La adaptación de los niños y las niñas a las nuevas concepciones. - La Habana: MINED, [2002]. - 39
- NECHAEVA, V.G. La educación del Preescolar en el trabajo/V.G. Nechaeva... [et.al].-- La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 1985. —204p.
- PADRÓN ECHEVERRÍA, ANA ROSA. Encuentro con padres: Manual para la vida/ Ana Rosa Padrón Echeverría...[et.al].—La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 1995.— 32p.
- PAZ IGLESIAS, CARIDAD. Como preparar la familia ejercer su función educativa, - - P. 5 - 7. - - En Simientes (La Habana). - - Año 18, no 2, mar - abr. 1980
- RODRÍGUEZ REYES, INALVIS. La familia valor importante de la población. - - p. 27 - 30. - - En sexología y sociedad (La Habana). - - Año. 5, no. 12, abr. 1999.
- ROMÁN MENDOZA, DUNIA. Una propuesta de actividades para preparar a la familia en la formación de hábitos de autoservicio en las niñas y niños de tercer año de vida. - - 49 h. - - Instituto Superior Pedagógico "Conrado Benítez García", Cienfuegos, 2006.

SÁNCHEZ DORTA, NIEVES. Hábitos de vida, - - P. 7 – 11. - - En Simientes (La Habana). - - Año. xxv, no 4, oct – dic. 1987.

SERRA, CARMEN. La Educación comienza con la vida/ Carmen Serra...[et.al].--La Habana.. Ed. Pueblo y Educación, 1979. —133p.

TEJEDA DEL PRADO, LECSY. Ser y vivir. - - La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 2001. - - 61p.

TORRES GONZÁLEZ, MARTHA. Familia, unidad y diversidad. - - La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 2003. - - 160p.

ZAPOROZHETZ, A. V. Fundamentos de pedagogía preescolar -- La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 1987. -- 287p.

Anexo: 1

Entrevistas a los docentes.

Objetivo: Conocer el nivel de preparación de los docentes para la orientación a las familias sobre hábitos alimentarios.

- 1 ¿Qué actividades realiza usted en la orientación a las familias sobre los hábitos a desarrollar en el hogar?
- 2 ¿Considera usted que está preparado para acometer la orientación de estas familias?
- 3 ¿Existe documentación en el centro para tu preparación, referente a dicho tema?

Anexo 2

Entrevista a las familias.

Objetivo: Conocer el nivel de preparación y orientación que han recibido por parte de los docentes.

1. ¿Considera usted que está preparado para enfrentar la educación de sus hijos? ¿Por qué?
2. ¿Ha recibido orientación por parte del círculo sobre temas relacionados con el desarrollo de hábitos alimentarios? ¿Cuáles?
3. ¿En qué le gustaría que lo orientara?
4. ¿Considera que es un tema importante para ustedes? ¿Por qué?

Anexo 3.

Guía de observación a los procesos merienda y alimentación.

Objetivo: Observar el desarrollo de habilidades que poseen las niñas y niños para el desarrollo de hábitos alimentarios que se trabajan en la edad temprana, así como la independencia adquirida.

Indicadores	MB	B	R	M	D
Acciones independientes que realiza el niño durante el proceso.					
Reacción del niño ante las sugerencias y estímulo del adulto.					
Actitud que manifiesta el niño cuando el adulto le brinda ayuda.					
Autovalidismo de los niños					
Compresión del niño ante las orientaciones del adulto, de los procedimientos que deben realizar para mejorar la ejecución de las acciones necesarias para el desarrollo del hábito que se está estimulando.					
Efecto que causa en los niños la utilización de vías y procedimientos lúdicos en la estimulación de los hábitos.					
Habilidades que manifiestan los pequeños desde el inicio hasta el final del proceso.					

Leyenda: MB: Se encuentran los que tienen un excelente desarrollo en la formación de hábitos alimentarios.

B: Se encuentran los niños con un buen desarrollo en la formación de hábitos alimentarios.

R: Se encuentran los que tienen insuficiencias en la formación de hábitos alimentarios.

M: Se encuentran los que necesitan de la demostración y la ayuda del adulto para vencer la tarea.

D: Se encuentran los que no logran vencer la tarea.

Anexo 4.

VISITA AL HOGAR

Objetivo: Operar en el desarrollo que poseen las niñas y niños en la formación de hábitos alimentarios así como los manejos familiares para contribuir a la formación de los mismos.

1- Conocimiento por los familiares de qué actividades hacer y cómo realizarlas.

La familia al ser visitada, explicará los propósitos de las acciones educativas que ha realizado con su niño, cómo las realizó y valoró los resultados alcanzados

En caso necesario, debe estar acompañado de la demostración.

Esto permitirá apreciar en qué medida logró apropiarse de las orientaciones que recibió con anterioridad.

2- Creación de condiciones por la familia para la realización de la actividad en el hogar.

La creación de condiciones se logra cuando la familia:

- Prepara el espacio adecuado en que se realizará la actividad y garantiza el acondicionamiento del mismo.
- Prepara los materiales necesarios para realizar las actividades

planificadas.

- Propiciar una buena disposición en su hijo para realizar la actividad.
- Evita en la medida de lo posible, interrupciones en el proceso de realización de la actividad.

3- Comunicación emocional de la familia con el niño

Se apreciará el nivel de relación afectiva que la mamá demuestra con el niño durante la visita, el apoyo que le brinda y la estimulación que le ofrece.

4- Obtención de resultados de la actividad.

.Al observar cómo se realiza la actividad con los niños, se podrá valorar los resultados alcanzados en función de la preparación de la misma, y su conducción por la familia.

5- Elaboración y utilización de materiales y medios didácticos para las actividades.

La familia mostrará algunos de los medios que ha elaborado para estimular al niño y utilizará algunos que permitan apreciar su adecuado uso.

6- Promoción de un clima emocional positivo.

Durante la visita se propicia un ambiente distendido, que genera receptividad, agrado y buena disposición en la familia.

7- Utilización de procedimientos lúdicos en las actividades.

La familia prepara y realiza la actividad como si fuera juego, resultando agradable y atractivo para el niño. O sea, utilizando procedimientos lúdicos.

8- Realización de juegos

La familia promueve que el niño juegue y se involucra formando parte de esa importante actividad.

9- Conclusión de la visita

Se agradece a la familia la oportunidad de observar su trabajo y se le estimula para que continúe su realización sistemática.

Anexo 5.

Encuesta a la familia de los niños de 3er año de vida.

Objetivo: Conocer los conocimientos que adquirido la familia después de aplicada la propuesta de actividades.

Con el propósito de validar nuestra información, no es imprescindible conocer su opinión acerca de los conocimientos que han adquirido. Agradecemos que responda la siguiente encuesta:

1. Marque con una x aquellos hábitos alimentarios que se deben formar desde las primeras edades:

☐ Uso del jarro

☐ Mezcla de alimentos

☐ Uso de la servilleta

☐ Ofrecimiento del agua

☐ Uso de los cubiertos (cuchara, cucharita, tenedor)

2. ¿Sabes como formar hábitos alimentarios en tu hijo?

☐ Descostrándole

☐ Explicándole

____ Regañándolo

3. La preparación recibida les ha permitido sistematizar la formación de hábitos alimentarios en el hogar. Argumente.

____ Si ____ No ____ A veces

4. Conoces en que momento puede formar hábitos alimentarios en tu hijo.

____ Hogar ____ Círculo Infantil

____ En cada momento en que se alimente